COMEDIA FAMOSA
DE LAS DESGRACIAS
DEL REY DON ALFONSO
el Casto. Compuesta por el Doctor Mira de Mescua.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Rey don Alfonso el Casto.
Doña Ximena su hermana.
El Conde don Sancho Diaz.
Doña Eluira dama.
Don Suero Velazquez.
Ramiro.
Ordoño.
Ancelino.
Tibaldo Conde.
Mauregato.
Bernardo.
Sancha labradora.
Don Gonçalo.
Vn Capitan Moro.
Moros de acompañamiento.
Dos ciudadanos.
Dos criados.
Dos peregrinos.

LOA.

QVeriendo la hermosa Dido
que aquel padre de Troyanos
le refiriese la historia
de sus lamentables llãtos,
le dize de aquesta suerte:
Eneas fuerte y gallardo
cuentame si acaso gustas
aquel desastre passado
que entre ti, y los Griegos huuo.
El dize quiero contarlo,
con tal que me des silencio.
Concediolo: yo me espanto,
poderlo acabar consigo,
que las mugeres son diablos.
Yo salgo a pedir silencio,
no a los hombres, porque es llano,
que tienen de concederlo,
solo con mugeres hablo,
que tienen tan largos picos,
que pretendiendo gastarlos
estan parlando contino,
sentadas, corriendo, andando,
en sus casas, en la Iglesia,
en el sermon, en los autos,
y aun me dizen, que ay algunas,
que estan durmiendo, y hablando:
y porque vengo moyno
de vn caso que me han contado,
referire algunos males
de los muchos que han causado,

para que se eche de ver
que las mugeres son diablos.
Ya saben que la primera,
causa de nuestro pecado.
fue muger, y de muger
la forma en que la engañaron:
mil males causo la Caua
a España, pues que duraron
sus reliquias hasta que
el cielo embio a Pelayo:
y tambien los causo Elena
a Atenienses y Troyanos,
y a Griegos, pues que dos vezes
a dos Principes la hurtaron:
la primera a Teseo
Rey de Atenas, a quien Castor
y Apolux en campal guerra
de su poder la sacaron:
y la segunda fue Paris,
que era lo del Troyano
Priamo a este la hurtò
a otro Rey, ques es Menelao:
ningun bien causo tampoco
Flitenestra, pues dando
a su marido la muerte
fue causa de tantos daños:
pero que me marauillo
que las mugeres son diablos.
La cautelosa Semiramis
estando vn tiempo reynando
con su marido el Rey Minos,
le pidio por solo espacio
de cinco horas su poder,
y apenas se le huuo dado,
quando le mandò matar,
por quedar con todo el mando.
Mil mas pudiera dezir,
pero dexolo, mirando,
que vengo a pedir, y el pobre
nunca ha de ser porfiado:
y tambien me mueue a ello
ver que de alli me han mirado
dos mugeres que por señas
me dizen que calle, y callo,
que me lo mandan mugeres,
que las mugeres son diablos.
Mas si me fuera yo agora
con el cabello assi largo
a meterme entre mugeres,
como saliera pelado
mas quiero boluer la hoja,
y deshazer el agrauio,
y en lo que toca a ser Eua
causa de nuestro pecado,
yo digo que Adam lo fue,
y sabese de san Pablo,
quando dize, que en Adam
mueren, y resucitamos,
y Christo nuestro maestro
nos dize aquesto bien claro,
que muger nos dio el remedio,
si por muger fue el pecado:
y assi mal dize el que dize
que las mugeres son diablos.
Si algun mal causo la Caua
a España, solo Rodrigo
la forçò, y donde ay fuerça
nunca interuiene pecado,
si Semiramis matò
a Minos, fue porque estando
en sus Reynos no quisieron
amplificar sus estados,
despues de muerto quedò
por Reyna, y en vn cauallo
de todas armas vestida
con sus gentes salio al campo,
sujetando muchos Reynos,
Etiopes, Egipcianos,
la valerosa Cenobia,
de Palmirenos espanto,

es

es quien rindio a Capadocia,
y a Persia, y esta enseñando
a dos hijos que tenia
el Latin, Griego, y Hebrayco.
Las inuictas Amazones
dieron poderio y mando
a dos mugeres, que fueron
las que a España han embiado
reliquias de aquellos Godos,
que se han ydo prolongando
hasta el tercero Filipo,
que Dios guarde muchos años:
y assi mal dize el que dize,
que las mugeres son diablos.
Bien las he buelto su honra,
a fe que me deuen harto,
que lo que dixe al principio,
era que venia enojado,
y aora lo yre tambien,
sino dan lo que demando,
que es el silencio que dio
Dido a Eneas, y gustando
oyran la mejor comedia,
que se aya visto en tablado:
y tambien doy la palabra
de que aqui y en qualquier cabo
desmentire al que dixere,
que las mugeres son diablos.

Bayle del amor y del interes.

Salen los musicos.

Musi. ENtre apacibles vergeles,
que adornan flores vistosas
y cantan los ruyseñores
entre los lirios y rosas,
y las cristalinas fuentes
riegan yeruas olorosas,
y hazen sutiles labores,
y aljofar sus hojas brotan,
haziendo el Zefiro manso
en el jazmin y amapola
vn sonoroso ruydo
al menear de las hojas,
andaua a caça Cupido.

Sale Cupido con arco y aljaua y flechas, vendado los ojos.

Entre contento y congoja,
por negarle la obediencia
las damas bellas graciosas
miran que es obedecido
del pastor a la real pompa,
rindiendosele a sus pies
quantos deste mundo gozan:
siente que mugeres flacas
le quieren quitar la gloria,
y se la den a interes
entre preseas y joyas
quitase el arco y aljaua,
y entre la yerua lo arroja
quando vio entrar a interes
con gran Magestad y pompa.

Sale interes muy galan con cadena y sortijas de oro.

Cadena de oro en el cuello,
sortijas, preseas, y aljorcas,
alegre en ver que le estiman
el mundo y naciones todas,
paseasse ante Cupido
y con meneos se entona:
no le haze acatamiento
de que Cupido se enoja:
quitase la benda amor,
y dizele: Como osas
parecer en mi presencia,
siendo inuencibles mis obras.
Interes le ha respondido:

es quien rindio a Capadocia,
y a Persia, y esta enseñando
a dos hijos que tenia
el Latin, Griego, y Hebrayco.
Las inuictas Amazones
dieron poderio y mando
a dos mugeres, que fueron
las que a España han embiado
reliquias de aquellos Godos,
que se han ydo prolongando
hasta el tercero Filipo,
que Dios guarde muchos años:
y assi mal dize el que dize,
que las mugeres son diablos.
Bien las he buelto su honra,
a fe que me deuen harto,
que lo que dixe al principio,
era que venia enojado,
y aora lo yre tambien,
sino dan lo que demando,
que es el silencio que dio
Dido a Eneas, y gustando
oyran la mejor comedia,
que se aya visto en tablado:
y tambien doy la palabra
de que aqui y en qualquier cabo
desmentire al que dixere,
que las mugeres son diablos.

Bayle del amor y del interes.

Salen los musicos.

Musi. ENtre apacibles vergeles,
que adornan flores vistosas
y cantan los ruyseñores
entre los lirios y rosas,
y las cristalinas fuentes
riegan yeruas olorosas,
y hazen sutiles labores,
y aljofar sus hojas brotan,
haziendo el Zefiro manso
en el jazmin y amapola
vn sonoroso ruydo
al menear de las hojas,
andaua a caça Cupido.

Sale Cupido con arco y aljaua y flechas, vendado los ojos.

Entre contento y congoja,
por negarle la obediencia
las damas bellas graciosas
miran que es obedecido
del pastor a la real pompa,
rindiendosele a sus pies
quantos deste mundo gozan:
siente que mugeres flacas
le quieren quitar la gloria,
y se la den a interes
entre preseas y joyas
quitase el arco y aljaua,
y entre la yerua lo arroja
quando vio entrar a interes
con gran Magestad y pompa.

Sale interes muy galan con cadena y sortijas de oro.

Cadena de oro en el cuello,
sortijas, preseas, y aljorcas,
alegre en ver que le estiman
el mundo y naciones todas,
paseasse ante Cupido
y con meneos se entona:
no le haze acatamiento
de que Cupido se enoja:
quitase la benda amor,
y dizele: Como osas
parecer en mi presencia,
siendo inuencibles mis obras.
Interes le ha respondido:

Como han sido cautelosas,
conociendo sus afectos
se han acogido a mi sombra:
los dos hazemos el juego:
y porque es cosa notoria
escucha aquesta razon,
y conoceras mi gloria.

Letra.

Obras son amores
hermano Polo,
obras son amores
que no amor solo.
Cupido replica, aquesso,
es porque mi fuerça afloja,
quando el amor es fingido,
y dadiuas le sobornan.
A aquesta razon responde
interes, aquesto nota:
dos amorosos galanes
quieren a vna dama hermosa,
preguntanla, a quien mas ama:
y ella dize melindrosa:
Fulano me quiere mucho,
mas çutano me haze obras:
da el vno amor y palabras,
el otro da amor y doblas,
interes es cosa firme,
y amor vna gerigonça,
sino mira aquesta letra,
que tu mismo nombre nombra,
y por verse atropellado
de sus entrañas te arroja.

Dançan al son de la letra.

Letra.

Las damas de ogaño Blas,
que visten sedas y y galas,
querrante bien si regalas,
y mas quando dieres mas.
Dize amor: Es cierta cosa,
que no les diera su hazienda,
luego mas parte me toca.
Quiso interes replicar
mas amor con voz sonora,
dize que es cosa muy justa,
que este por igual la gloria:
interes no lo consiente,
que el premio de la vitoria
declaren por ser sentencia
Belisa y la bella flora.

Salen Belisa y Flora en trage aldeano.

Salen las pastoras bellas
como al salir de la aurora
salen los rayos de Febo
haziendo ricas alfombras:
los dos hazen reuerencia,
y ellos que los campos bordan
con luzes de sus reflexos
con su mesura se adornan,
amor les propone el caso,
y con razones exorta
a que sentencien por el,
que es cosa que les importa:
y interes descubre el hecho,
y su gran cadena toca,
mostrando preseas y anillos,
y otras riquezas y joyas
los dos entran en acuerdo,
y en sentenciar se conforman,
que lleue solo interes
el lauro de la vitoria.
Oyendo amor la sentencia
a vozes dize, que importa
que en los jardines del Chipre
tenga yo mi trono y pompa,
y allà en los campos Eliseos,
suene mi sonora trompa,

y en

y en el monte del Parnaso
que se publique mi gloria?
si soy de interes vencido.
Y interes dize aqui os toca,
que hagays lo que yos mandare,
y callando amor otorga:
porque razon vn bastardo
hijo de vna muger loca
conmigo se ha de igualar,
que soy quien el mundo assombra?
seamos amor amigos,
y con mudanças graciosas
los dos quiero que baylemos
con estas damas hermosas.

Letra.

Baylan al son desta letra.
Amor pues quedays vencido
no tireys,
porque os arrepentireys.
Ya vuestras flechas amor,
que estan de tormento y lloro
interes las buelue de oro,
que se reciben mejor,
aplacad luego el rigor,
y no tireys,
porque os arrepentireys.
Amansad vn poco el brio
en tirar a los amantes,
que con perlas y diamantes
tiene interes señorio,
lo demas es desuario,
no tireys,
porque os arrepentireys.
Bueno es interes y amor,
si los dos corren parejas,
que se entra por las orejas
este suaue licor,
mas interes es mejor:
no tireys.
porque os arrepentireys.

ACTO PRIMERO DE LAS desgracias del Rey don Alfonso el Casto.

Suena musica, y salen al tablado dos tambores, vno con vn pendon leuantado, y en el vn leon, otro con vna fuente de plata con vna corona, otro en otra fuente con vna espada. Despues en orden todos los que pudieren, y corriendo vna cortina aparece en vn tribunal el Rey don Alfonso armado el pecho, galan y descubierta la cabeça, arimanse todos a los dos lienços del vestuario.

Rey d. Alf. HIdalgos Asturianos,
reliquias y sucession
de Godos y de Romanos,
fortaleza de Leon,
que he de regir con mis manos.
Por el valor sin segundo
que teneys, maquinas fundo,
para dar a España asombros,
y he puesto sobre mis hombros
el mayor peso del mundo.

y en el monte del Parnaso
que se publique mi gloria?
si soy de interes vencido.
Y interes dize aqui os toca,
que hagays lo que yos mandare,
y callando amor otorga:
porque razon vn bastardo
hijo de vna muger loca
conmigo se ha de igualar,
que soy quien el mundo assombra?
seamos amor amigos,
y con mudanças graciosas
los dos quiero que baylemos
con estas damas hermosas.

Letra.

Baylan al son desta letra.
Amor pues quedays vencido
no tireys,
porque os arrepentireys.
Ya vuestras flechas amor,
que estan de tormento y lloro
interes las buelue de oro,
que se reciben mejor,
aplacad luego el rigor,
y no tireys,
porque os arrepentireys.
Amansad vn poco el brio
en tirar a los amantes,
que con perlas y diamantes
tiene interes señorio,
lo demas es desuario,
no tireys,
porque os arrepentireys.
Bueno es interes y amor,
si los dos corren parejas,
que se entra por las orejas
este suaue licor,
mas interes es mejor:
no tireys.
porque os arrepentireys.

ACTO PRIMERO DE LAS desgracias del Rey don Alfonso el Casto.

Suena musica, y salen al tablado dos tambores, vno con vn pendon leuantado, y en el vn leon, otro con vna fuente de plata con vna corona, otro en otra fuente con vna espada. Despues en orden todos los que pudieren, y corriendo vna cortina aparece en vn tribunal el Rey don Alfonso armado el pecho, galan y descubierta la cabeça, arimanse todos a los dos lienços del vestuario.

Rey d. Alf. HIdalgos Asturianos,
reliquias y sucession
de Godos y de Romanos,
fortaleza de Leon,
que he de regir con mis manos.
Por el valor sin segundo
que teneys, maquinas fundo,
para dar a España asombros,
y he puesto sobre mis hombros
el mayor peso del mundo.

Los Reynos y magestades
suelen tener por grandeza
lisonjas y falsedades:
y ansi pongo en mi cabeça
montes de dificultades.
Poca paz y mucha guerra
son colunas de Reynar,
que el hombre q̃ en Rey se encierra
entre las sirtes del mar,
y volcanes de la tierra.
Siempre ha de viuir velando,
la vida le van gastando
los cuydados con que lidia,
y los linces de la enuidia
sus obras le estan mirando.
Desde la Gallega sierra
hasta la Andaluz neuada
me està llamando la guerra,
mirad si es carga pesada,
para vn hombre hecho de tierra.
En efeto a mi persona
el cuydado no perdona,
que a todo estare ofrecido
desde oy que àura ceñido
mis sienes esta corona.

San. Seas Alfonso de oy mas
para los moros vn rayo,
que abrase, y si lo seras,
que eres nieto de Pelayo,
y vas dexandole atras.
Ya que es hecha la eleccion,
falta la coronacion,
permita pues tu persona
ponerle espada y corona
en señal de possession.
De Pelayo es esta espada,
que al mundo causaua espanto
en su braço leuantada,
y si viuiera otro tanto
viera a España restaurada.
Armate señor con ella,
seras sol de la milicia
y emos de jurar en ella,
tu de guardarnos justicia,
nosotros de obedecella.
Con aquesta vn leon se doma,
de tus vassallos la toma,
que darte quisieran ellos
el aguila de dos cuellos
con el imperio de Roma.
Y si en aqueste estandarte
por insignia vn leon te han dado
ellos gustaran de darte
el fuego del Cita elado,
del Tracio el armado Marte.
Las aguilas del Romano,
arco y flechas del Persiano,
los Leones del Ingles,
los tres lirios del Frances:
las Lunas del Otomano.
Y en tanto señor que vienes
a estos pomposos trofeos
ciñe con esta tus sienes,
que aumenta nuestros desseos.

Toma la corona y sube a coronar el Rey.

essa magestad que tienes.
La corona te asegura
del Reyno la enuestidura,
como a los passados Reyes:
pero de guardar las leyes
sobre esta espada jura.

Ponen la espada junto al Rey, y llegan todos a ceñir.

Alf. Pues ha de ser dessa suerte
en su cruz, que en la malicia
de muchos ha sido muerte,
juro de guardar justicia.

Todos.

Todos. Nosotros de obedecerte.
Anc. De ti la Reyna conciba
mas hijos que tuuo Existo:
Todos. Viua Alfonso el Casto,
Alf. Viua,
paraque la fe de Christo
en su defensa reciba.
Aunq̃ ay hombres que son hechos
nobles por naturaleza,
libres de tributo y pechos:
la ver dadera nobleza
se adquiere con nuestros hechos.
Tener la familia llena
de nobles, nobleza es buena:
mas ser solamente honrados
con hechos de los passados
es buscar nobleza agena.
Supuesto pues lo que digo,
si en España rica y bella
fue desdichado Rodrigo,
procuremos echar della
al Africano enemigo.
Que en los Reales pendones
espero ver dibujadas
aguilas, quinas, leones,
castillos, barras, granadas,
y otros famosos blasones.
Y espero dexar tal lauro,
si las Españas restauro,
que este leon que celebro
beua del Turia, del Ebro,
del Tajo, Betis, y Dauro.
San. Rey eres de las montañas,
ensancha Alfonso tu tierra:
Alf. Con vuestras grandes hazañas:

Tornan a tocar las caxas.

Todos. Guerra Alfonso, guerra, guerra
restaurемos las Españas.
Sue. Pues ya con tanto valor
te han jurado por señor:
los Españoles Christianos
te hemos de besar las manos,
o los pies sera mejor.

Tocan la musica, y llegan de dos en dos al Rey humillandose: luego hazen otra reuerencia al pendon Real y suben a besar la mano al Rey leuantase el Rey a tomar el pendon, caesele la corona de la cabeça.

Alf. La corona se ha caydo
de mi frente, ya he tenido
prodigio aduerso.
San. Esso no,
que a caso Rey se cayò:

Enelueselа a poner.

Alf. Plegue a Dios que assi aya sido.

Toma el Rey el pendon y tres vezes le leuanta y abaxa, y la vltima vez se quiebra el hasta del pendon, y cae en el suelo, quedandose el Rey con el pedaço del.

San. Rota el hasta ya me asombra.
Alf. Mi Dios, que eterno se nombra,
dize que no me assegure,
porque no ay Reyno que dure,
que esta vida es humo y sombra.
Los Reynos y Monarquias
de qualquiera Rey, o Reyna,
son las olas del mar frias,
solo Dios por siglos reyna,
que el hombre reyna por dias.
Ningun Rey seguro viua,
que el imperio que celebra
es de vidrio, o flor altiua,
que entre las manos se quiebra,
o que el ayre la derriba.

Leuanta el pendon don Sancho, y dale al Rey.

San. Essos agueros desprecia,
tu corona estima y precia:
porque sangre no ha llouido
el cielo como se vido
quando entrò Filipo en Grecia.
Como en la guerra de Dario,
no han hablado las murallas,
la region del ayre vario,
no ha visto entresi batallas
como en el tiempo de Mario.
En las nuues incoitantes,
no has visto armados gigantes,
ni has visto como otros Reyes
hablar los perros y bueyes,
y ladrar los Elefantes.
Iunto al sol de luz eterna,
no se ha visto vna persona,
ni bramar vna caberna,
que es caerse vna corona,
y quebrarse vna hasta tierna.
Viue señor muy seguro,
pon el pendon en el muro,
muestra el coraçon mas ancho,

Alf. Bien me aconsejays don Sancho,

San. Tu vida y honra procuro.

Anc. Ya Leon su Rey te ha hecho,
acaba esta ceremonia,
que es de fuero, y de derecho.

Alf. La confusa Babylonia
lleuo dentro de mi pecho.

Vanse en orden de dos en dos, y el Rey detras, tocando la musica, salen doña Ximena, con vna carta abierta, y vn peñuelo, a los ojos, y doña Eluira.

Elu. Lagrimas das en despojos,
la carta te da passion,
sin duda dandote enojas
te ha deshecho el coraçon,
pues lo destilan los ojos.

Xim. Siempre he sido desdichada,
y como mis ojos vieron
vna carta que me agrada,
con sus lagrimas quisieron
dexar la letra borrada.

Elu. Luego lloras de plazer?

Xim. Los gustos suelen hazer
que este a vezes afligida,
porque gustos desta vida
fin amargo han de tener.
Sigue el resplandor del dia,
la escura noche que assombra,
la muerte palida y fria
la vida al cuerpo su sombra,
y el disgusto al alegria.
Y como tal pensamiento
hasta el alma me penetra,
y en la carta gusto siento,
temo que de cada letra,
ha de nacer vn tormento.

Elu. Serà mi dicha muy corta,
sin esse gusto, y te importa
contarlo porque es doblado
el gusto comunicado,
y el mal contado se acorta.

Xim. Son cosas para callar,

Elu. Por fiel merezco lauro,
mas muda tengo de estar
que grulla passando el Tauro,
y que pez cortando el mar.
De tu recato me admira,
mi amistad aduierte, y mira
al deudo, y obligacion.

Xim. Dizes bien, tienes razon,
oye pues mi doña Eluira.
Hizome el cielo piadoso
hermana de Alfonso el casto,

que

que a imitarle, no borrara
estas letras con mi llanto.
Aunque viuen en el mundo
los reyes idolatrados,
que apenas tienen desseos,
porque de nada estan faltos.
Aunque entre purpura, y telas,
y en camarines dorados,
adulan sus Magestades,
lisongeros Cortesanos.
Aunque gouiernan el mundo,
en sus soberuios palacios,
cuyos chapiteles de oro
escalan el cielo santo.
Aunque dan blasones y honras,
no tienen seguro estado,
que tambien pueden los Reyes
ser a vezes deshonrados.
Pies tiene torpes, y feos
el pauon, bello, y vfano,
calentura el Leon, y frio
el Elefante gallardo.
Assi los Reyes del mundo
aunque ricos, tienen algo
que refrene su potencia,
que en efeto son humanos.
Y como està de vna suerte
sujeto el fino brocado,
a la mancha negra, y fea,
como la xerga, y el paño,
suele caer en los Reyes,
aunque son oro acendrado.
La escoria del deshonor,
y la mancha del agrauio,
cayò por flaqueza mia,
en la sangre que heredamos,
que como es vidrio la honra
quiebra por lo mas delgado.
Por mis pecados al fin,
quiça no por mis pecados,
que es Dios incomprehensible,
y son secretos sus casos.
Huuo vna justa en Leon,
donde los Godos hidalgos,
quebraron lanças al Rey,
y entre ellas su honor quebraron.
Entre los nobles de Asturias
salio a la justa don Sancho,
dixo el Conde de Saldaña,
aunque bastaua nombrarlo.
Salio con armas azules,
y con azules penachos,
hecho vn cielo en el color,
y vn infierno en mi descanso.
En vn ouero Andaluz,
que al margen del Betis claro
se criò, dexando atras
los vientos desenfrenados.
Cortò el cuello, el rostro alegre,
de caderas fuerte, y ancho,
no era potro, ni era viejo,
aunque estaua remendado.
Destas razones mi Eluira,
podras colegir de espacio
si oluidarà al cauallero,
quien se acuerda del cauallo.
Como ligera saeta,
que disparada del arco
por el arrogante Persa,
sin ser vista llega al blanco.
Y como desde las nuues,
girando baxan los rayos,
hasta romper con su furia
los edificios mas altos.
Tal fue Sancho en su carrera,
que del fuymos derribados,
yo de toda libertad,
del cauallo su contrario.
Tras si lleuò el coraçon
deste pecho, y corrio tanto

que

que me he quedado sin el
porque no pude alcançarlo.
Al fin desde aquellas justas
quedò con algun cuydado,
de ver el que yo tenia
en oyllo, y en mirallo.
Son los ojos lenguas mudas,
son parleros secretarios,
del alma son vedrieras,
y del coraçon retratos.
Ellos al fin le dixeron,
lo que callaron mis labios,
con la grana de verguença,
encendidos, y encarnados.
Amor con las flechas de oro,
paraque no fuesse ingrato,
hiriole el pecho de azero
y assi me siruio dos años.
Al fin para no cansarte,
de esposo le di la mano,
y por ella me ganò
el resto de mi recato.
Correspondi a sus desseos,
y a diez meses desdichados,
tras los dolores de amor
me afligieron los de vn parto.
Vn niño grande, y hermoso,
el fruto fue deste arbol,
que por dar fruto sin tiempo,
merece ya ser cortado.
Lleuaronle a las montañas,
su nonbre ha sido Bernardo,
y con orden de su padre
ha sido en ellas criado.
Mil prodigios vide entonces,
los edificios temblaron,
tronaron los ayres densos,
aunque era inuierno erizado.
Soñè que de mis entrañas
nacio vn Leon Africano,
que a los Franceses comia,
y a los moros daua espanto.
Sospecho que ha de ser hombre
que a España sirua de amparo,
porque a vezes saca Dios
grande bien de vn gran pecado.
Ya hemos visto en este mundo
buen fin de principios malos,
y aunque aborrezca mi culpa
el sucesso sera honrado.
Oy supe de su salud,
que me escriuio don Gonçalo,
el que en su casa le tiene,
y esto ha causado mi llanto.

Elu. Si tu aficion no me engaña,
yo no te puedo culpar,
que tu culpa fuera estraña,
con hombre particular,
no con Sancho el de Saldaña.

Xim. Temo por muchos respetos
que mis esperanças borre,
y que con passos inquietos
el tiempo que aprisa corre
descubrirà mis secretos.
Las culpas no se encubrieron,
que aun las piedras las dixeron,
y siempre lo que es mal hecho
aun no les cabe en el pecho
a los mismos que lo hizieron.

Elu. Yo me voy, que el Conde viene
y quiça te querra hablar
algo que a los dos conuiene.

Xim. Tu discrecion singular
aficionada me tiene.

Vase doña Eluira, y sale don Sancho.

San. Mi Ximena,

Xim. Mi don Sancho,
ya mi coraçon ensancho,

por

por recebirte en mi pecho,
aunque es aposento estrecho,
y era menester mas ancho.
San. Si he viuido dentro del,
ya es estrecho?
Xim. Si señor,
que siendo a mi amor fiel
tanto has crecido en amor,
que ya no cabes en el.
Aunque si tienes de entrar
en mi pecho, es ancho mar,
en constancia, y en valor,
aunque entren rios de amor,
todos hallaran lugar.
San. Y no podra suceder
que mengue,
Xim. Si puede ser,
mas saliendo amor de mi,
como ha de ser para ti,
a su centro ha de boluer.
San. Dizes bien, que carta es esta?
Xim. De venta de mi virtud,
que oy la he tenido por fiesta,
mensagera es de salud,
que està esperando respuesta.
Don Gonçalo vuestro tio,
de quien mi honra confio,
y no como en pecho ageno,
me escriue como està bueno
aquel hijo vuestro y mio.
San. Por esso aueys de llorar,
antes la nueua merece
quitaros todo pesar,
Xim. Es verdad, mas me entristece
el no poderlo gozar.

Dizen dentro.

Anc. Sabes que soy Ancelino?
Suer. Ni pedirlo determino,
porque le eres muy molesto,
Xim. Acude don Sancho presto,
pon en paz a tu sobrino.

Vanse.

Salen Suero, y Ancelino.

Suer. Doña Eluira, no consiente
tu amor, ni he de consentir,
tu loco, y necio accidente,
Anc. Yo la merezco seruir,
con mucha razon,
Suer. El miente.

Ponen mano a las espadas.

Anc. Sin duda quieres traydor
que esta espada con rigor
el infame pecho te abra,
de quien nacio la palabra
que me ha quitado el hanor.

Sale don Sancho.

San. Quien la Corte ha alborotado
merece ser castigado,
aunque mi sobrino sea,
apartad,

Entra el Rey, Ximena, Ramiro primo de Ancelino, y gente.

Alf. Luego se vea
quien de los dos es culpado,
Anc. De mi misma boca fia,
que te dire la verdad,
a tu Camara venia,
dixome vna necedad,
respondile que mentia.
Suer. Ay tal maldad, tal permito,
y la vida no le quito.
Alf. En esso ofendes mi pecho,
que confessar lo mal hecho,
es preciarse del delito,
Suer. Escucha señor, aduierte,
que yo fuy.

San. Calla cobarde,
pues no le diste la muerte.
Alf. Prendeldo ya.

Prenden a Ancelino y llenanle.

Suer. Ay tal afrenta?
Alf. Suero Velazquez consienta
que sin campo, ni batalla,
le satisfaga.
Suer. Antes,
San. Calla,
la lengua tu agrauio sienta.
Alf. Ha don Sancho,
San. Señor,
Alf. Mira,
quien prouocò el coraçon
de Ancelino, a tener yra?
San. Sospecho que celos son,
y amores de doña Eluira.
Alf. Llamalda, que oy determino
casarla con tu sobrino.

Vase vn criado.

San. Será paz el casamiento,
Ram. Nueua sera de tormento,
para mi primo Ancelino.

Vase Ramiro.

San. Ay honra como eres vida
del coraçon principal,
si vna vez estàs perdida,
nunca, tarde, poco, o mal,
le serà restituyda.
Aquel que con honra nace,
mire en guardarla, que haze,
porque vn edificio labra
tan fragil, que vna palabra
lo derriba, y lo deshaze.
Gran vigilancia conuiene,
que el honor por valer mas,
tan hecho espiritu viene,
que no se siente jamas
hasta que ya no se tiene.

Sale doña Eluira.

Elu. Que manda tu Magestad?
Alf. Darle dueño a tu beldad,
a tu pecho fortaleza,
a tu cuerpo otra cabeça,
a tu honor seguridad.
Darle a tu casa gouierno,
vn freno à tu voluntad,
prudencia a tu ingenio tierno,
imperio a tu libertad,
a tu cuello vn yugo eterno.
Vn descuydo a tu cuydado,
a tu edad honroso estado,
para tus dudas consejo,
para tus ojos espejo,
y en efeto vn desposado.
Elu. Si serà don Suero, si,
mi ventura serà inmensa,
Suer. Que aquel que desmenti,
me atribuyesse su ofensa,
pues viuo no la senti,
ha rigurosa fortuna,
ayer dos almas tenia,
y oy he perdida la vna.
Alf. Trocar quiero en alegria
essa tristeza importuna,
oy quiero dar galardon
a tu amorosa passion,
a tus padres alegria,
a tu lecho compañia,
regalo a tu coraçon.
Canas a tu poca edad,
a tu hazienda nueua parte,
aumento a tu calidad,
y otro tu imagino darte
para mayor ygualdad.

Suer. Que seys letras han deshecho
la nobleza deste pecho,
mas las obras han de ser
las que auran de deshazer
lo que palabras han hecho.
Alf. Vna esposa te doy, mira
que serlo tuya merece,
porque es vn cielo que admira,
es vn sol que resplandece,
y en efeto es doña Eluira.
Elu. Si es verdad que me ha querido
como no muestra don Suero
que contento ha recebido.
Suer. Yo le desmenti primero.
Mas ay que a solas ha sido
y el con gente cortesana
mi deshonra al fin es llana,
que es la honra la opinion
del pueblo, y los hombres son
con quien se pierde, o se gana.
Abrire el pecho inhumano.
Elu. Que me aborrece es muy llano,
el que me adoraua ayer.

Està diuertido don Suero, y llega el Rey, y tirale del braço.

Suer. Su amigo no pienso ser,
Alf. Deysle don Suero la mano.
Suer. La mano, su Magestad
me obliga a no obedecello,
no afrente mi calidad,
tuerça si gusta este cuello,
pero no esta voluntad.
Alf. Dadle la mano don Suero.

Entre si hablando don Suero.

Suer. No està bien a vn cauallero
tal amistad, ni tal mano.
Elu. A traydor, falso, villano,
tal oygo, y no desespero.
Alf. A don Suero, aun ys oydo
lo que os he dicho? *Suer.* Señor
lo que dizes he entendido,
mas no conuiene a mi honor.
Elu. El ha estado diuertido.

Consigo.

Suer. Yo su amigo, no hare tal,
aunque me venga mas mal,
que hasta aqui, si esto es possible.
Alf. Aspero estàs, y terrible,
Suer. Por ser noble, y principal,
Elu. Y yo no lo soy traydor?
a esto me ha llamado el Rey.

Consigo.

Suer. Que obedezca a mi señor,
en lo bueno, y justo, es rigor,
su Magestad no lo pida,
que la honra amortecida,
en si es possible tornar
pero no resucitar
si pierde toda la vida.
Aunque mi agrauio repara,
llegarla yo con mi mano,
mas ha de ser en la cara.

Vase.

Elu. A mi bofeton, villano,
quien la vida le quitara.
Alf. O està loco, o no ha entendido,
Elu. Estara loco fingido,
Alf. Suero Velazquez, espera,
Sam. Buelue, aguarda,
Elu. No quisiera,
que esto huuiera sucedido.

Vanse todos, queda sola Eluira.

Elu. Quien vio tal deshonor?
en quien ayer era piedra,
en firmeza, y en valor,
y en quien ha sido la yedra
de los muros de mi amor.

Mas el tiempo desta suerte,
derriba el muro mas fuerte,
el agua gasta la piedra,
el sol marchita la yedra,
y todo tiene su muerte.
El sol fuy de sus amores,
y el jardin en quien dezia
que como con sus fauores
el alua perlas vertia,
era yo perlas, y flores.
Pero viene tiempo en fin,
que el yelo quema el jardin,
el alua aljofar no ofrece,
la luz del sol se escurece,
y todo tiene su fin.
Pero mi mal no remedio,
sintiendolo desta suerte,
quiero buscar otro medio,
que si en todo ay fin y muerte,
todo mal tiene remedio.

Buelue don Suero.

Suer. Ya Leon no me veras
hasta que venga: aqui estàs
mi Eluira, mi bien, señora,
dame tu licencia agora
para no verte jamas.
Vn hidalgo deshonrado,
no merece la presencia
de esse rostro que he adorado,
muera a manos de tu ausencia,
para ser mas desdichado,
Elu. Loco, falso, necio, infame,
que assi es justo que te llame,
como a mi presencia has buelto,
o acaso vienes resuelto
a que tu sangre derrame.
Vase.
Suer. Ya con desdenes me mata,
quien me dio vida sin ellos,
trueque el tiempo, o falsa ingrata
el oro de tus cabellos
en blancas hebras de plata.
Pecho, y cuello transparentes
del cristal con que me alegro,
hallen ebano las gentes,
granos de azabache negro,
el aljofar de tus dientes.
A tus manos de mosquetas,
cristalinas, y perfetas,
haga el tiempo mil agrauios,
los corales de tus labios,
buelua en moradas violetas,
Arrugue tu tez serena,
en cardenos lirios trueque
tus mexillas de açucena,
tus años floridos seque,
pero no que es darme pena.
Oy me matan con rigor,
tu desden, y mi deshonra,
y no se qual es mayor,
si la falta de mi honra,
o la falta de tu amor.
Infame al fin me llamaste,
bien el nombre me acertaste,
que solo esse nombre tengo,
en tanto que no me vengo
de aquel que sin duda amaste.
Pero hago voto al cielo,
a mi ofensor, y a mi dama,
de estar al calor, y al yelo,
sin entrar en blanda cama,
durmiendo en el duro suelo,
De no mudar el vestido,
ni el cabello mas crecido,
cortar, ni tratar con gente,
hasta que ofenda, y afrente,
al mismo que me ha ofendido.
Vase.

Salen Ramiro y Ordoño, el vno con papel y tinta.

Ram. Sin duda lo aurà sabido,
Ord. Holgara que lo supiera,
Ram. La mala nueua es ligera,
y es mala la de vn oluido.
Ya lo sabrà, y en su llama
mas calor aura, imagino,
Ord. Bueno quedarà Ancelino,
con enemigo, y sin dama.
Ram. Aun vale que el agrauiado
no fue mi primo. *Ord.* Es verdad,
pero no ay seguridad
con vn ofendido honrado.
Ram. El tiempo cura las cosas,
con la amistad, y el fauor,
Ord. Heridas en el honor,
son heridas peligrosas.
Las del honor quebradizo,
son heridas de alacran,
que curarse no podran,
sin el mismo que las hizo.
Como la abeja atreuida,
es quien afrenta a vn honrado,
porque en auiendo picado
le dura poco la vida.
Ram. Dexa agora essos temores,
si acaso parece mira,
y sepa como su Eluira
fue premio de otros amores.

Assomase Ancelino al balcon.

Ord. Ancelino. *Anc.* Quien me llama?
Ord. Quien trae nueuas de disgusto,
y el gusto sin algun gusto,
Anc. Luego seran de mi dama.
Ram. No es bien que la llames tuya,
ni aun suya ha de ser llamada,
porque es la muger casada
de su marido, y no suya.
Anc. Doña Eluira se ha casado?
Ram. Agora el Rey la casò
porque aplacar procurò
a tu enemigo agrauiado.
Luego la pendencia ha sido,
de la honra, y el amor,
don Suero perdio el honor,
y tu la dama has perdido.
Anc. Ay amigos, de que suerte
tales nueuas he escuchado,
y en albricias no os he dado
las de mi temprana muerte.
Digo que quisiera ser,
y nadie amigos se asombre,
ofendido de tal hombre,
a trueco de tal muger.
Ram. O primo, no digas mas
essa razon, que te infama,
hallar podras otra dama,
y otra honra no hallaras.
Y aun essa muger liuiana
que te ha dexado, si fuera
aora tuya, pudiera
dexarlo de ser mañana.
Anc. Yo me pienso resoluer
en darle rienda a mi amor,
que quien le quitò el honor
le ha de quitar la muger.
Pues al Rey se la he pedido,
y auiendomela negado,
a don Suero se la ha dado,
el Rey me tiene ofendido.
Ya no podre refrenar
mi colera, que estoy loco,
el Rey me ha tenido en poco,
pues no me la quiso dar.

Vase quitando las ligas, y atandolas al balcon.

Anc. Vengarme amigos conuiene,

Ord. De quien vengarte has querido?
Anc. De vno que en nada he tenido,
y otro que en nada me tiene,
dexar quiero la prision.
Ram. No deciendas, buelue atriba.
Anc. No abaxo, que me derriba
el peso de mi passion.
Deciende.
Ram. Lo que hazer quieres ignoro.
Anc. Quebrar de honrado la ley,
con quitar el Reyno a vn Rey
que me quitó la que adoro.
Ord. Ni es justo, ni hazerlo puedes
no tengas tal pensamiento,
que a vozes diran tu intento
aquestas mudas paredes.
Anc. La reprouada traycion
que al hidalgo no conuiene,
dos partes yguales tiene,
que hazerla, y pensarla son.
Y siendo aquesto verdad,
ya amigos estoy culpado,
porque en auerlo pensado
tengo hecho la mitad.
Essos papeles que son?
paraque pluma trahias?
Ram. Para si a caso querias
escriuir en la prision.
Anc. Dame pues escriuire,
cosas que al Rey den temor.
Ram. Ciego estàs. *Anc.* Con el amor,
y con agrauios ceguè.
Solo me puede ofender
don Sancho en mi pretension,
y con aquesta inuencion
le he de quitar el poder.
Mientras puede aueriguar
el Rey aquesta mentira,
por librar mi doña Eluira
el Reyno le he de quitar.
Escriue Ancelino.
Ram. Pareceme que Ancelino
delira con este humor.
Ord. Ya tiene para traydor
andado el medio camino.
Que serà su pretension?
Ram. Serà buscar con recato
al valiente Mauregato
y hazerle Rey de Leon.
Anc Oy intento vna hazaña
con que nombre me daran
de segundo Iulian,
para los Reynos de España.
Oy si este Reyno persigo
Alfonso el Casto ha de ver
que mereci la muger
que el ofrecio a mi enemigo.
La atreuida pretension
que oy Ancelino procura,
ha de ser la calentura
que derribe a este Leon.
Mi coraçon solo basta
montañeses caualleros,
para cumplir los agueros
de la corona y el hasta.
De gallo mis vozes son,
que velo en mi honra, y assi
harè que tiemble de mi
este gallardo Leon.
Escriue.
Quiero dexar esta carta.

Ata el papel que escriuio en la liga que colgo del balcon.

donde el Rey la pueda ver,
y el que mas quiere valer
sigame, tras mi se parta.
Ram. Tu sangre me està llamando,
Ord. Y ami tu mucha amistad,
Anc. Perdona noble ciudad,

que

que tus males voy buscando.

Vanse.

Sale Alfonso, y el Conde Tibaldo.

Alf. Muestrese el Reyno feroz,
paraque el horror y miedo
llene la fama veloz
a los moros de Toledo,
de Cordoua, y Badajoz.
Gastese en vencer al moro
esse pequeño tesoro,
que ay en Ouiedo, y Leon,
y el valor del coraçon
supla la falta del oro.

Sale vn criado.

Cria. Ancelino ha quebrantado
la prision. *Alf.* Como lo sabes?
a quien las llaues han dado?
Cria. No abriò la torre con llaues,
por la ventana ha saltado.
Alf. Si los vassallos mayores
que tienen cargo y honores,
pierden al Rey el temor,
o en el ven poco valor,
o empieçan a ser traydores.
Pues no me tuuo temor,
que del le tengo os prometo,
que quien al Rey su señor
pierde vna vez el respeto
mucho tiene de traydor.
Tibal. Atado dexò vn papel
del pendiente tafetan
que le siruio de cordel.
Alf. Sus intentos se sabran,
sabido lo que ay en el.
Conocere sus intentos,
que las letras son retratos
de los mismos pensamientos,
ha Cortesanos ingratos.

Lee el Rey la carta.

CARTA.

A los criados que pidieren a vuestra Magestad, mereciendola como yo a doña Eluira, no se le niegue, pues los ha menester quien tiene pretensores de su Reyno, como son el valiente Mauregato hijo bastardo del primer Alfonso, y su tio, y assi mismo el Conde de Saldaña, auiendo en doña Ximena hermana de vuestra Magestad, como ya lo sabe.

Ancelino.

Alf. Hijo Ximena, que espero?
pero creello no quiero,
que el hombre mas principal
dexando de ser leal
dexa de ser verdadero.
En Ancelino ay passion,
por causa de doña Eluira,
y al infierno de traycion,
decendio por la mentira,
que es el primer escalon.
Venir a Ximena veo,
salid todos, la verdad
saber aora desseo,
para mas seguridad,
pero no porque lo creo.

Vanse todos.

Quedase en la puerta Tibaldo, y sale por otra Ximena.

Alf. Por hazer mas estendido
Ximena el arbol Real,
te caso con vn marido,
que aunq̃ en sangre no es tu ygual
en los meritos lo ha sido.

Con Tibaldo has de casarte,
Xim. El coraçon se me parte,
ay mi Dios que trance aguardo.
Ay mi Sancho, ay mi Bernardo
recebid deste mal parte,
mas ya se que responder.
Si de casto y limpio nombre
has procurado tener
mas conuiene a la muger
este titulo, que al hombre.
Honrame con el señor,
Alf. De sucessor estoy falto,
este conuiene. *Xim.* Ay dolor,
Alf. Con el nueuo sobresalto
se ha trocado el color.
Ella sintio la alteracion,
que buenos indicios son
de flaquezas si se ampara,
con la sangre de la cara
el temido coraçon.
Sin su color natural
tiene el rostro, indicios siento,
mas no que sospecho mal:
porque es muerte el casamiento,
y buelue el rostro mortal.
Pero vn engaño he de hazer,
que ella misma aya de ser
quien me diga la verdad,
Tibaldo con breuedad
me trae.

Sale Tibaldo, que ha estado a la puerta, y hablale al oydo.

Xim. Que podra querer?
Con que tormento infinito
con que antojos y passion
sospecha, y miedo maldito,
viue siempre el coraçon
que ha cometido vn delito.
Vase Tibaldo.
Alf. Que has de hazer?
Xim. Lo que quisieres. *Alf.* Casarte,
Xim. Mientras viuieres
no serà razon dexarte.
Alf. Conde don Sancho has de casarte
pues a Tibaldo no quieres,
ya se alegra y le comiença
a hazer el rostro rosado
el brasil de la verguença.
Que el complice del pecado
al delinquente auerguença,
que quieres. *Xim* Tu gusto trata.
Alf. Tu maldad està entendida,
mejor sera falsa ingrata
vn engaño que da vida,
que vn desengaño que mata.
Todo se sabe. *Xim.* Señor,
no me causes tal dolor,
tu sangre en mis venas viue.
Alf. Para morir la apercibe.
assi lo sabrè mejor.
Xim. Paraque? *Alf.* Para morir.
Xim. Ay Dios que estraño accidente,
mal me podrè apercebir
si me matas de repente,
hermano torna a dezir
paraque? *Alf.* Para la muerte.
este monstruo torpe y fuerte,
si es verdad que ella lo ha hecho
del laberinto del pecho,
lo sacarè desta suerte.
Xim. Alfonso si hablas de veras,
de Dios culpado has de ser.
Alf. Oxala tu no lo fueras,
Xim. Culpa quisiera tener,
porque tu no la tuuieras.
La muerte me das en fin.
Alf. Si, porque importa tu fin,
Xim. De que te sirue cruel
ser casto como vn Abel,

si eres

si eres tambien vn Cayn,
Fueras otro Salomon,
y otro Dauid penitente,
con tu manso coraçon,
y no vn Ioseph continente,
con entrañas de Absalon.
Mira Alfonso que hazes mal,
si el blanco y puro cristal
que la castidad te ha dado,
oy lo tiñes de encarnado
con esta sangre Real.
En que te ofendi señor?

Sale Tibaldo con vn vaso de vino.

Alf. Dame el vaso, y vete luego.

Toma el vaso el Rey, y vase Tibaldo a la puerta.

confiessa ya sin temor.
Xim. Eres moço, y eres lego,
para ser mi confessor.
Alf. Tengo, aunque lego, tal ciencia,
que entendiendo tu pecado,
sin encargar mi conciencia
antes de auer confessado
te he de dar la penitencia.
Aquesta purga te ordeno
porque soy medico bueno
para curar mi deshonra,
que enfermedades en honra
se purgan bien con veneno.
Pues que no has tenido cuenta
con mi honor, y el tuyo, ingrata,
beue hidropica, sedienta,
que con veneno se mata,
la sed que te tienes afrenta.

Toma el vaso Ximena.

Xim. Ya señor quiero beuer,
si este tu gusto ha de ser,
pero dira mi virtud
que me purgas en salud,
y me brindas sin comer.
Mi vida quieres quitar,
no mi sed, y assi no digas
que te he querido afrentar,
aunque si tu me castigas
culpado deuo de estar.

Beue vn trago.

Poco a poco yre muriendo,
crecerà mi mal notorio,
y pues que tanto te ofendo
siruame de purgatorio.

Beue mas.

Ya señor està beuida.
Alf. La causa tendras sabida,
Xim. No la se, mas la sospecho.
Alf. Confiessa pues lo mal hecho
mientras te dure la vida.
Xim Ya que mi Dios fue seruido,
que este veneno me quite
la vida, que le a ofendido,
con la purga es bien vomite
las culpas que he cometido,
Veynte años ha señor
que le cobrè grande amor
a vn caualle ro, y despues
me casè con el. *Alf.* Quien es?
Xim. Està con mucho rigor
seràs con el muy cruel,
aunque tan querida fuy
de su coraçon fiel,
que en darme vna muerte a mi,
dos muertes le das a el.
Alf. Darle vna larga confio,
dexa el necio desuario,
dime su nombre.
Xim. Es su nombre,
que no le supe otro nombre

sino esposo, y señor mio.
Del tengo en essa montaña
vn hijo hermoso, y gallardo,
Alf. Ancelino no me engaña,
como se llama? *Xim.* Bernardo
Alf. Fue del Conde de Saldaña?

Turbase ella.

Xim. No señor.
Alf. Quien fue su padre?
Xim. El saberlo no te quadre.
Solo pido, si ser puede,
que aqueste hijo no herede
las desdichas de su madre,
hijo, y madre natural,
del padre vn espejo son,
pues por mi culpa, y mi mal
le rompes la guarnicion,
no le quiebres el cristal.
Ya que el arbol has cortado
conserua el fruto señor,
quiça sabra ser honrado,
Alf. No me darà buen olor
fruto tan mal sazonado.
Muerte te di sin saber
tu culpa, y has de tener
la vida, ya que se sabe,
Xim. Mi muerte ha sido suaue
pues me la diste a beuer.
Alf. No fue veneno, leuanta,
que yo cobrar mi honra quiero.
Ya llena de infamia tanta,
Xim. Ay mi Dios que vida espero
con el alma en la garganta,
Alf. El vino te hizo hablar,
Xim. Luego bien podrè alegar
que el vino como era fuerte,
y el engaño de mi muerte,
me hizieron desuariar.
Alf. No, que la verdad ha sido,
y por ella has merecido,
ser monja de santa Clara,
paraque cubras la cara,
que honestidad no ha tenido.
Viste de xerga cruel
esse cuerpo mal regido,
dexa el mundo inaduertido,
castigada no estaras,
pues en pago de tu pena,
a vida del cielo vas.
Anda imita a Madalena,
ya que a Clara no podras.

Vase doña Ximena.

Assi Sancho mi honra guarda?
presto le veran difunto,
el es, su muerte no tarda,
don Tibaldo ten a punto
toda mi gente de guarda.

Sale don Sancho, y vase don Tibaldo.

Conde, llamarte queria
en este infelice dia,
para ser aconsejado
en vn caso que a causado
la muerte, y deshonra mia.
Tu eres medico
mi deshonra, que hare
para dar muerte inhumana
a vn vassallo que oy hallè
abraçado con mi hermana?
Assi sabre la verdad,
San. Que dize tu Magestad?
Alf. Digo porque mas te asombre,
que oy vi a Ximena, y a vn homb
sin ninguna honestidad.
San. A quien señor? *Alf.* A mi herman
San. Y con quien? *Alf.* Con vn criad
San. Dime quando? *Alf.* Esta mañan
San. Ay don Sancho desdichado,

ay muger falsa, y liuiana.
Y ella señor le queria?
Alf. Mil requiebros le dezia,
San. Pues el Rey siendo agrauiado
su deshonra ha confessado
tambien es cierta la mia.
Su vida señor acaba,
y quita al que te ofendia
los ojos con que miraua
los oydos con que ohia,
y la lengua con que hablaua.
Dime quien es el traydor
que nos quitò nuestro honor
digo, como a hermano a ti,
y como a vassallo a mi,
honrado de su señor
muerte les dare a los dos
que su vida y honra gastan
en tu ofensa, y la de Dios.
Alf. Conde vuestros celos bastan
no tengays celos de vos,
delinquente soys de amor
que han descubierto los cielos
y confessays vuestro error,
en el potro de los celos
que es el tormento mayor.
El consejo tomare
que me days: ha de mi guarda,
prended al Conde. *San.* Porque?
Alf. Porque el precepto no guarda
de Dios, del Rey, y su fe.
Porque siendo mi hechura
ygualarseme procura,
sin prudencia ni consejo,
y porque siendo mi espejo
no me enseña mi figura.
Porque auiendole querido
a mi amor ha sido ingrato,
porque me tiene ofendido,
porque siendo mi retrato
en nada me ha parecido.
Encerraldo en essa torre,
San. El tiempo que aprisa corre
borrò qualquiera delito,
Alf. Soy bronce, y està en mi escrito,
no ayas miedo que se borre.
Vanse.

BAYLE DE LAS Diosas.

Salen los musicos, y quando quieren començar a cantar se ha de correr vna cortina, y aparece Paris recostado sobre vnas yeruas.

Quedito no hagays ruydo,
porque està Paris dormiendo,
entre lantiscos, y adelfas,
aunque hazen profundo el sueño.
El hijo del gran Troyano,
està ausente de su Reyno,
por el sueño de su madre
que le desterró en naciendo.
Los parleros ruyseñores,
su valor reconociendo,
cesan las arpadas lenguas
mostrando grato silencio.
Quando las tres bellas diosas
que son, Palas, Iuno, y Venus,
llegaron a su presencia
haziendole acatamiento.

Salen las tres diosas dançando al son de los instrumentos.

Iuno. Inuencible, y fuerte Paris,
recuerda, pues ves que el sueño
es imagen de la muerte,
Paris. Es verdad yo lo confiesso.
Quien soys, q̃ me aueys nombrado
por mi nombre, pues es cierto

ay muger falsa, y liuiana.
Y ella señor le queria?
Alf. Mil requiebros le dezia,
San. Pues el Rey siendo agrauiado
su deshonra ha confessado
tambien es cierta la mia.
Su vida señor acaba,
y quita al que te ofendia
los ojos con que miraua
los oydos con que ohia,
y la lengua con que hablaua.
Dime quien es el traydor
que nos quitò nuestro honor
digo, como a hermano a ti,
y como a vassallo a mi,
honrado de su señor
muerte les dare a los dos
que su vida y honra gastan
en tu ofensa, y la de Dios.
Alf. Conde vuestros celos bastan
no tengays celos de vos,
delinquente soys de amor
que han descubierto los cielos
y confessays vuestro error,
en el potro de los celos
que es el tormento mayor.
El consejo tomare
que me days: ha de mi guarda,
prended al Conde. *San.* Porque?
Alf. Porque el precepto no guarda
de Dios, del Rey, y su fe.
Porque siendo mi hechura
ygualarseme procura,
sin prudencia ni consejo,
y porque siendo mi espejo
no me enseña mi figura.
Porque auiendole querido
a mi amor ha sido ingrato,
porque me tiene ofendido,
porque siendo mi retrato
en nada me ha parecido.
Encerraldo en essa torre,
San. El tiempo que aprisa corre
borrò qualquiera delito,
Alf. Soy bronce, y està en mi escrito,
no ayas miedo que se borre.
Vanse.

BAYLE DE LAS Diosas.

Salen los musicos, y quando quieren començar a cantar se ha de correr vna cortina, y aparece Paris recostado sobre vnas yeruas.

Quedito no hagays ruydo,
porque està Paris dormiendo,
entre lantiscos, y adelfas,
aunque hazen profundo el sueño.
El hijo del gran Troyano,
està ausente de su Reyno,
por el sueño de su madre
que le desterró en naciendo.
Los parleros ruyseñores,
su valor reconociendo,
cesan las arpadas lenguas
mostrando grato silencio.
Quando las tres bellas diosas
que son, Palas, Iuno, y Venus,
llegaron a su presencia
haziendole acatamiento.

Salen las tres diosas dançando al son de los instrumentos.

Iuno. Inuencible, y fuerte Paris,
recuerda, pues ves que el sueño
es imagen de la muerte,
Paris. Es verdad yo lo confiesso.
Quien soys, q̃ me aueys nombrado
por mi nombre, pues es cierto

que me llaman Alexandro?
Iuno. Aquesse fue nombre impuesto;
porque sepas la causa
de buscarte, estame atento,
que aquestas diosas, y yo
gran diferencia tenemos:
porque estando en vn combite
vna mançana pusieron
de oro sobre la mesa,
y en ella puesto vn letrero,
densela a la mas hermosa,
y cada qual pretendiendo
serlo, por juez te nombra,
aduierte como discreto,
Paris, si por mi juzgares
aqueste don te prometo
de hazerte el mas rico Rey
del mas poderoso Reyno.
Palas. Si por mi juzgas infante
aqueste don te prometo,
que tendras ventura en armas,
y seras en fuerça Hector.
Venus. Si por mi dieres sentencia
gran infante te prometo
vna saeta amorosa
que abrase de amor los pechos,
darete vna dama hermosa,
que con su poder supremo
crio la naturaleza,
y de rostro mas perfeto.
Paris. Ya he entendido la ocasion
y vuestros rostros contemplo,
y pues lo publico he visto,
quisiera ver lo secreto,
mas por los gallardos talles
las demas partes penetro,
y juzguo que la mançana
se lleue la Diosa Venus.
Palas. Por lo que has juzgado Paris
a la muerte te condeno,
y moriras a las manos
de Ayas Telamon el Griego:
y porque Paris no piense
que tenemos sentimiento
las dos yremos baylando
al son de los instrumentos.

Baylan las dos diosas al son dela letra, que cantaran los musicos.

No fieys de los hombres niña,
mal aya quien dellos fia.
Venian confiadas
las dos bellas diosas,
que por ser hermosas
fueron señaladas,
quedaron burladas
con su porfia.
No fieys de los hombres niña,
mal aya quien dellos fia.

Entranse Palas, y Iuno, y dize Venus.

Venus. Lo que yo te he dicho Paris
se ha de cumplir en efeto,
que has de casar con Elena
muger de Menelao Griego,
tu no eres hijo de Rey?
gallardo, sabio, y discreto,
valiente por tus proezas,
no ay de que tener rezelo,
y porque es bien celebrar
el valor desse Real pecho,
dançar quiero en tu presencia,
recibe mi buen intento.

Dança Venus vna mudança curiosa, y cierra vna cortina, con que se da fin al bayle.

ACTO

ACTO SEGVNDO DE LAS DESGRACIAS del Rey don Alfonso el Casto.

Salen Ancelino, Ramiro, Ordoño, Ancelino con vna lança, y vna adarga, con vna vanda escrita con letras, y vna corona en la mano.

Anc. En esta sierra tan alta
como la barbara torre,
donde el veloz cieruo corre,
y el ligero gamo salta.
Entre estos pinos que quitan
los rayos del sol dorados,
de eladas aguas bañados,
que al valle se precipitan.
En todo aqueste Orizonte,
sigue la caça ligera,
sin dexar aue, ni fiera,
en el ayre, ni en el monte.
Aqui le auemos de hallar,
Ram. Si querra admitir la empresa?
Anc. En ningunos ombros pesa
la maquina del Reynar.
Vn regalo sin segundo
al principio el reynar es,
que no se siente, y despues
pesa tanto como el mundo.
Cargas son, y no pequeñas
Ord. Si no me engaña el desseo,
Mauregato es el que veo
baxar por aquellas peñas.
Anc. Dizes bien, aqui le dexo
la corona, adarga, y lança,
porque asi tengo esperança
de darle vn mudo consejo.
Si en llegando a este lugar
reparando en la corona,
se la pone, y se aficiona,
bien le podemos tentar.
Pero si la voluntad
a la corona no ofrece,
es señal que no apetece
el Imperio, y Magestad.
Y asi es justo que sepamos
su intencion, antes de hablarle.
Ord. Donde auemos de mirarle?
Ram. Entre aquellos verdes ramos.

Dexan la adarga en el suelo, y encima la corona, y lança y escondense, va decendiendo Mauregato de vn monte, en el traje que mejor le pareciere, a vn hombre que viue en el campo.

Mau. Alto monte, en quien descansa,
sin ser caçada la fiera,
ribera alegre, agua mansa,
fieras, monte, agua ribera,
vuestra soledad me cansa.
Duros robles, donde oya
de las aues la armonia,
fuentes, y flores suaues,
robles, fuentes, y flores, aues,
ya me days melancolia,
Ya al mar no lleuays mis penas,
arroyuelos de cristal,
que estas sierras no son buenas,
para la sangre Real,
que hierue en aquestas venas.

Al mundo de Polo a Polo,
darà bueltas, como Apolo,
no he de ser mas caçador,
basta ser solo en valor,
sin ser en la vida solo.

Mira la corona.

Que Rey dexò estos despojos?
quien tratò tales trofeos?
ilusiones son, o antojos,
que mis soberuios desseos
representan a mis ojos.
Corona en esta aspereza,
por donde vio mas flaqueza
el demonio me ha tentado
que bien dirà este tocado
en esta hidalga cabeça.
El Gentil, Christiano, el Moro,
esta diadema procura,
a costa de su tesoro
porque vale mas su hechura
que los quilates del oro.
Que montes no ha derribado?
que mares no ha nauegado?
donde no hizo traycion
la codicia y ambicion,
de aquesta que aqui he hallado.
Haze a las gentes ayradas,
los campos de sangre tiñe,
leyes funda mal guardadas,
y al fin las sienes que ciñe,
son por ella idolatradas.
Pero si el Reynar es sueño,
yo que aora soy su dueño,
Rey de vn mundo he de ser oy,
pues Rey de mi mismo soy
que soy vn mundo pequeño.

Ponese la corona.

La que siempre he desseado
a ver en mis sienes vengo,
pero soy vn Rey pintado,
pues que de Rey solo tengo
estar qual Rey coronado.
Mas ya al Orbe de la Luna,
el mundo verà subidos,
mis intentos, aqui ay vna
letra: Con los atreuidos
es fauorable fortuna.

Esta letra està en la vanda del adarga.

Dize bien, tiene razon,
tenga pues mi coraçon,
atreuimiento gallardo
hijo soy aunque bastardo,
de Alfonso Rey de Leon.

Toma la lança y adarga.

El Reyno he de pretender
que con esta lança basto
a derribar el poder
del segundo Alfonso el Casto,
por ser medio hombre, y muger.
Ya que no ay hombre presente
que mi coronada frente
pueda ver, y respetar
yo mismo me he de mirar
en el cristal desta fuente.
Bueno estoy con tal trofeo
mas pues no veo mi rostro
y en estas aguas le veo
al Rey, que he visto me postro
pues que vassallos desseo.

Llega entre vnos ramos, como en vna fuente y alli se està mirando, leuantando la lança al ombro, la adarga en el braço, y la corona puesta haze humillacion a su sombra.

Paraque pueda afirmar

que

que me han visto coronar
plantas que quitays enojos
hazè de las hojas ojos
con que poderme mirar.
Pero examinarme quiero,
si sabre imitar los Reyes,
ya en Leon me considero,
poniendo, y quitando leyes,
el rostro graue y seuero,
afable con el leal
ayrado con el traydor.

Haze todos los ademanes que va diziendo en cima de la fuente.

Con todo semblante ygual
modesto en el bien mayor,
compuesto en qualquiera mal.
Derecho el cuerpo ha de estar,
los ojos no han de mirar,
la cabeça, quieta, y alta,
reynarse, solo me falta
gente, y reyno en quien reynar.
Soy vn Rey sin possession,
casi a reyrme prouoco,
de ver que mis Reynos son
como reynos de hombre loco,
que està en la imaginacion.
Pero a lançadas hare
que los de Asturias me sigan,
y que los moros sin fe
al Rey Alfonso persigan
hasta que el reyno me dè.
Anc. Pues que dispuesto le hallo,
quiero salir animallo
fingiendo que me perdi.
Mau. Vn hombre viene hàzia mi
esta vez tengo vn vassallo.
Quien eres? a donde vas?
Anc. Buscando al gran Mauregato,
Mau. Hasle tratado? *Anc.* Iamas.
Maur. Que quieres?
Anc. Darle vn retrato,
Mau. Buena prenda le daras.
Es de mi dama? *Anc.* Y tan fiel,
que muere de amores del.
Mau. Pues hablando estàs con el.
Mau. Tanto le quieres? *Anc.* le adora,
y le està esperando aora.
Anc. Besarè tus pies. *Maur.* Leuanta,
el retrato manifiesta,
tiene hermosura?
Anc. Que espanta.
Mau. Y quien es la dama?
Anc. Aquesta.

Descoge Ancelino vn tafetan donde està pintado vn Leon, puede ser el mismo pendon que sacaron al principio.

Maur. Nunca vi hermosura tanta,
Anc. Esta se quiere entregar
a tu valor singular,
que el esposo que ha tenido
como siempre casto ha sido,
no la ha sabido agradar.
Desta dama que he mostrado
oy sera repudiado,
que para su condicion,
su esposa es viuo Leon,
y para està pintado.
Maur. No va sucediendo mal,
tu pretension Mauregato
corona hallaste Real,
y aora el Reyno en retrato,
el vendra en original.
Imagen que la belleza,
te puso naturaleza,
en dientes manos y pies,
porque tu hermosura es

la inuencible fortaleza.
Si mi imperio, en la ciudad
que representas se vee,
y me muestras voluntad,
vn osso, y tigre, serè
con quien tengas amistad.
Pero brauo Leon, aduierte,
que si te mostrares fuerte,
resistiendo a mi ventura,
sere gallo, y calentura,
que te dè temor, y muerte.
Anc. Yo a seruirte estoy propicio.

Dobla el tafetan, que lo ha tenido estendido hasta aqui.

Maur. Subiras como vna yedra
arrimado a mi seruicio,
eres la primera piedra
de mi soberuio edificio.
Para vassallo te preuengo,
y si en popa a crecer vengo,
en valor has de crecer
que eres todo mi poder,
pues mas vassallos no tengo.
Eres mi Reyno.

Sale Ramiro, y Ordoño.

Ram. No es
tan pobre el Reyno que alcanças,
porque aora tiene tres.
Maur. Ya crecen mis esperanças,
Ord. Danos a besar tus pies.
Mau. Al pecho podeys llegar,
que es mas honrado lugar,
Ram. Es mucha merced el pecho,
Maur. A aquellos q̃ Rey me han hecho
este pecho he de pagar.
Anc. En tu edificio Real
vn triangulo seremos,
y de tu sol sin ygual
somos tres rayos, que hazemos
figura piramidal.
Tres vidas hemos de ser
dispuestas a tu seruicio,
las quales han de hazer
al cuerpo del edificio
crecer, sentir, y entender.
Llamarnos el que nos viera
los tres luzeros pudiera,
de tu cielo sin segundo,
las tres partes de tu mundo,
las tres zonas de tu esfera.
De Alfonso fuymos criados,
pero a buscarte venimos
para boluer mas honrados,
solo tu gusto pedimos
para darte sus estados.
La justicia no permite
que tu sobrino te quite
lo que es tuyo de derecho,
saca valor desse pecho
que esta empresa facilite.
Destas montañas vendran
mil nobles Asturianos,
que su hazienda te daran,
y si faltaren Christianos,
los moros te ayudaran.
Maur. Seguidme pues con recato,
vereys amigos que trato
con valor la impresa altiua:
Anc. Muera Alfonso.
Tod. Muera. *Anc.* Y viua
en su Reyno Mauregato.

Vanse.

Sale Bernardo en habito de labrado, y Sal de labradora.

Ber. No me nieguen luz tambien,
essos ojos que son cielos,

n. Tengo zelos, *Ber.* No ay de
quien,
aunque no los llames zelos,
sino rigor y desden.
Todo tiempo o Sancha ingrata,
tu amor con desden me trata,
desde que a este monte y llano
frescas flores da el verano,
y el inuierno elada plata:
Solo tu rigor me aquexa,
desde que el sol con su buelo
passa vn signo y otro dexa,
bordando el raso del cielo
con su dorada madexa.
Desde que empieça Diana,
y da fin el cruel Saturno
con su cabellera cana
a repartir por su turno
los dias de la semana:
Desde que en el firmamento
con su rapto mouimiento
sale el Sol que al ayre dora
de las faldas de la aurora
y se esconde en su aposento.
Desde que la noche fria
al melancolico suelo
con sus lagrimas rozia,
hasta que se afeyta el cielo,
con las colores del dia.
Al fin en mi pecho moras,
y tu Sancha me enamoras
con tus partes mas que humanas
siglos, años, y semanas,
meses, noches, dias, y horas.
Lisonjas falsas dellierra,
quando vienes dessa sierra,
que a passos caçando mides,
licencia a señor no pides
para armarte, è yr a la guerra,
Pues si te da mas cuydado
la guerra que mi fauor,
con esto no has declarado,
que has quebrado ya en mi amor,
pues que quieres ser soldado.
Ber. No puedo Sancha negar
que es verdad, mas dessa suerte
he pretendido ganar
valor para merecerte
San. Y aun para oluidar.

Sale don Gonçalo viejo, con gaban, y baculo.

Con. Bernardo, Sancha,
San. Señor,
Gon. Que tratays?
Ber. Hemos tratado,
yo cosas de caçador:
San. Yo de las lluecas q̃ he hechado
de mi costura y labor.
Gon. Honrado entretenimiento.
San. Tratale del casamiento,
Ber. Y si no te doy enojos,
Gon. Que es lo que pides? *Ber.* Los ojos
no han dicho mi pensamiento.
Gon. Yo no puedo adeuinar,
Ber. Que te puedo yo pedir,
Gon. Mil cosas que puedo dar.
Ber. Pues que ganò por seruir
Iacob. *Gon.* Te querras casar,
Ber. Esso proprio. *Gon.* Y es la esposa?
Ber. No ves tu quien puede ser,
Gon. Sancha? *San.* Yo.
Ber. Era melindrosa,
quiere ella ser mi muger,
y aora està vergonçosa.

Tocan dentro vna caxa de marchar.

Ber. Pero señor no has oydo
soldados han descendido,

de la montaña esta vez,
sola vna espada pardiez,
y la bendicion te pido.
Si verme entre moros puedo
la espada te pagarè,
porque si muerto no quedo
corbos alfanges trayre
de los moros de Toledo.
De Cordoua borceguies,
que alla dizen Marroquies,
de Granada almohadas,
de grana, y oro labradas,
que parezcan de rubies,
Cauallos de los que cria
la fertil Andaluzia,
la manteca de azahar,
que el moro suele embiar
de Valencia, a Berueria.
Y si soldado me nombras
en estas plantas y riscos,
que a tus casas hazen sombras,
pondra alquizeles moriscos,
Turcos bonetes, y alfombras.
Gon. Si quieres ser desposado,
como has de yr a ser soldado?
Ber. Bueno es casarse señor,
mas. *San.* Que dizes?
Ber. Que es mejor
estar ya Sancha casado.
Gon. Ha señor
la inclinacion
descubre su natural,
a coluna de Leon
como en aqueste sayal,
no cabe en tu coraçon.

Sale Suero Velazquez.

Suer. Noble casa que naci,
con bienes, y honra, ya tienes
vn hijo prodigo en mi,
que el otro boluio sin bienes,
yo sin honra bueluo a ti.
De verme en ti se recate
el padre que me dessea,
porque mejor es que trate
que yo la tercera sea,
que en mi venida se mate.
Gon. Hijo. *Ber.* Señor,
Suer. Con tal nombre,
nadie me llame mi nombre,
no soy el que has engendrado
porque el hombre deshonrado
el ser ha perdido de hombre.
No des los braços señor
a vna yedra que a trepado
por los muros de tu honor,
y oy el mundo ha derribado
con su pequeño valor.
A la camara Real
tu retrato has ofrecido
y dixole vn desleal
miente que no ha parecido
al famoso original.
Callò como hombre pintado
tu retrato y deshonrado
de la Corte el Rey lo echò,
si soy tu retrato yo,
ya señor estoy borrado.
Gon. Dime con razon mas clara,
para matarme tu lengua.
Suer. Sobre verguença en la cara,
y falta aliento en la lengua,
del que sus faltas declara.
Ancelino vn secretario
del Rey que soberuia y fama,
le ha dado el tiempo boltario.
Quiso tambien a mi dama,
como loco y temerario,
toda la noche y el dia,
con recados la ofendia.

Aduertillo, replicome,
enfademe y ofendiome,
y dixele que mentia.
A su espada mano echò,
yo a la mia, fuy tras del,
vino el Rey, y preguntò
que es aquesto? entonces el
dixe que me desmintio.
Yo que estaua inaduertido,
porque el era el desmentido,
quise hablar que de confuso,
el Rey en medio se puso,
y con el quedè ofendido.
Con. Couarde hijo desuia,
pues quebraste desta vez
vn baculo que tenia,
para arrimo a la vejez
desta sangre elada y fria.
A casa de vn padre honrado
buelues sin satisfacion
del honor que te han quitado
quien sale assi de Leon,
en vn cordero se ha entrado,
Imprimieras en su cara
tu mano, corta y auara,
y cumplieras con la ley
de quien eras, aunque el Rey
la cabeça te cortara.
No me diera la tristeza
la muerte, que tu deshonra,
que el pecho donde ay nobleza,
ha de redimir su honra,
a costa de su cabeça.
A tu casa buelta das,
tahur del honor seras,
que en la corte lo jugaste,
y en perdiendo el que lleuaste
buelues a casa por mas.
Pero yo aduertirte quiero
que si al dado, o al tablero
tu legitima perdieras,
boluer a casa pudieras
para lleuar mas dinero.
Pero aora sabe Dios
que con esto que has perdido
quedamos pobres los dos.
Ber. Bernardo es el ofendido,
no vertays lagrimas vos
don Suero estara vengado
si a caso està declarado
en las leyes del honor,
que la ofensa del señor
puede vengar el criado.
Soy magnanimo gigante,
que escalar los cielos pienso.
Soy colerico Elefante
con la sangre de la ofensa
que me ponen oy delante.
Soy Tigre que voy buscando,
como leona bramando,
el hijo a quien tuue amor,
que es la honra de vn señor,
con quien yo me estoy honrando
Con tus agrauios estoy
como vn mar con su tormenta,
bramidos de toro doy,
en el coso de tu afrenta
Rayo desta nube soy,
A la Corte voy, perdona,
no me detenga persona,
que le perdere el decoro.
Que soy Elefante, toro,
tigre, mar, rayo, leona.
Con. Bernardo, buelue a do vas?
Ber. No podre que soy rio
que tornar no puedo atras.
Con. Pues que pudo el honor mio
torna tu, que si podras.
Esta vengança que ordena
el que a su honor satisfaze,

como

como virtud, y obra buena
que aprouecha a quien la haze
mas que le vale la agena.
Como vna moneda ha sido
la satisfacion honrada,
que entre nobles no ha corrido
si a caso no està acuñada
por mano del ofendido.
Dexa que sepa ganar,
lo que ha sabido perder,
que hasta que se buelua a honrar,
ni a mi mesa ha de comer,
ni en mis casas ha de entrar.

Vase don Gonçalo.

Suer. Tiene mi padre, Bernardo,
mucha razon, solo aguardo
tu consejo, y tu fauor.
Ber. Hallaràs en mi señor
vn coraçon muy gallardo.
Suer. Parte Bernardo a Leon,
y sabe si al secretario
le tiene aora en prision
el Rey, que fue mi contrario,
en esta satisfacion.
Habla a don Sancho mi tio,
que aunque el enemigo mio,
no tiene mi calidad
fixaras por la ciudad
carteles de desafio.
Y en tanto amigo que vienes,
en estas sierras aguardo.

Vase.

Ber. En mi criado mantienes
que te seruirà. *San.* A Bernardo.

Al yrse, asele Sancha a Bernardo.

a traydor, que prisa tienes,
sin despedirte de mi,
te vas a la corte assi.
Bien con esto me has mostrado
que te doy poco cuydado.
Ber. No me voy si quedo en ti:
Lau. Si te vas, pues que me dexas,
que me tienes de traer?
Ber. Çarcillos a las orejas,
que sordas quisieron ser
a mis lastimas, y quexas.
Gargantillas de cristal,
que parezcan en tu cuello
azabache natural,
cintas para tu cabello
Para tus braços coral.
trayre, pues mucho te deuo,
vn verde sayuelo nueuo
en que mi esperança estè
y a ti misma trayrè
en el lugar que te lleuo.

Vase.

Sale Mauregato, Ancelino, Ramirez, y algunos moros, saquen vna caxa sin tocarla, y vna vandera cogida.

Mau. Aora que la noche està en silencio,
por vuestro gran valor Alarbes moros,
y la justicia que en mi empresa tengo,
espero coronarme antes del dia.
Cap. m. Prosigue valeroso Mauregato,
en hazer inmortales oy tus hechos.
Contigo tienes moros valerosos
que a pesar de la muerte, embidia, y tiempo,

el Reyno te han de dar, cuya corona
tu nombre harà escriuir en bronze eterno,
solo te falta confirmar aora
las condiciones que tratado auemos
Maur. Capitan, el mas fuerte que en España
con Christianos milita yo prometo,
por los sagrados que nos miran,
de ofrecer a los moros largos pechos.
Cien donzellas darè las mas hermosas
que el sol con su dorado mouimiento,
alumbra entre Christianos, las cincuenta,
hijas dalgo, cinquenta labradoras,
que en tributo darè todos los años.
Podeys para regalo y passatiempo
escoger en el Reyno a vuestro gusto,
que todo mi poder ha de ser vuestro gusto.
Cap.m. Con esse puedes ya darnos el orden
que auemos de guardar, *Maur.* Esso lo dexo
a la industria y discurso de Ancelino.
Anc. Si el mio ha de seguirse, es vencer presto,
sin aguardar batalla rigurosa,
y ya que hemos llegado con secreto
junto a los muros de Leon famoso
pues el portillo para entrar sabemos.
En linternas que tengo preuenidas
luzes pongamos, que encubiertas dentro
quando en los fuertes muros nos veamos
las luzes en vn punto sacaremos,
la gente que està dentro, descuydada
deslumbrada, despues tanta luz viendo
a sombrada del sol de las trompetas,
y sonorosos parches, tendran miedo,
a penas podran ver a donde huyan.
Si queremos matar, muerte daremos,
si vencerlos no mas, en esta noche
por vencidos los cuenta desde luego.
i a grande Gericò fue assi ganada,
imitemos aora a los Hebreos.
Maur. Industria milagrosa, entremos guia
que el Reyno ha de ser nuestro antes del dia.

Vanse *Salen*

Salen el Rey Alfonso, y Tibaldo.

Tib. Ya señor como mandaste
dexo en asperas prisiones
a don Sancho de Saldaña
en el cubo de vna torre.
Con buen animo me dixo:
Pienso sufrir estos golpes
con que el tiempo ha derribado
el credito deste Conde.
Porque el vassallo leal
siempre ha de viuir conforme
con la voluntad del Rey,
si se ha de preciar de noble.
Y como no es cosa nueua,
que vna naue se trastorne
quando el mar salado rompe.
No es nueuo que en este mundo
cayga de su trono vn hombre,
pues son olas inquietas
las priuanças de las Cortes.
A su magestad suplico
que mis defetos perdone,
y pues que ya estan prescritos,
con su clemencia los borre.
Alf. No era Rey, ni yo sabia
su malicia, y culpa, entonces,
siendo Rey, supe mi agrauio
sufra pues, padezca, y llore.
Dentro a rebato y dan vozes.
Dent. Viua Mauregato,
Rey ha de ser esta noche.
Alf. Quien alborota a Leon
con rumor de guerra y vozes?
Sale vn criado alborotado.
Cria. Ampara señor tu Reyno,
y a tus vassallos socorre,
antes que de su ruyna
y dellos la muerte llores.
Esta noche miserable,
no se como, ni por donde,
en Leon se ha entrado gente,
que ni se vee, ni conoce.
Entre las vozes, y gritos
que van dando, solo se oyen
de Mauregato, y de Alfonso
de quando en quando los nom
Los de Leon que esto ven
luego a salir se disponen,
bueluen ciegos deslumbrados
de diuersos resplandores.
Con linternas encendidas,
con luzes, y con faroles,
van todos, y desta suerte
qualquiera los desconoce.
Ni sabemos si son moros,
ni Franceses, ni Españoles,
que Mauregato a incitado
a ser contigo traydores.
Mas sin duda son Leoneses,
pues con tal secreto y orden
han ganado sin ser vistos
los Alcaçares, y Torres.
Alf. Dios, a cuya prouidencia
nada se encubre, ni esconde,
los castigos nos embia
conforme a las intenciones.
Sin duda no soy buen Rey,
pues Dios que lo reconoce
tan sin pensarlo me quita
el Reyno, y me dexa pobre.
Pero si valen defensas,
hidalgos alarma toquen,
pues soys hijos de vn Leon
por fuerça sereys Leones.
Vanse.

Tocan al arma, salen por vna puerta Leon, huyendo de los moros.
Mor. 1. El que quisiere la vida,

Rey a Mauregato nombre,
u. 1. Morir quiero, y ser leal,
or. 2. Pues repare estos dos golpes.
or. 1. Rindete,
u. 2. Tengo valor,
or. 1. Niega pues en altas vozes
que es Rey Alfonso,
u. 2. No quiero
viua.
or. 2. Que assi nos deshonres.

Tocan, sale el Capitan Moro, y otros tras Tibaldo.

ap. m. Has conocido Christiano,
otros braços mas ferozes?
ib. Resistencia ay en los mios,
ap. m. Mientras que yo no los corte.
Rindete humilde a mis pies,
porque tu pecho perdone,
iu. 1. Entreguemonos,
ibal. No es justo,
iu. 1. No ay otro medio que importe.

Salen los mas que pudieren de Leon.

ib. Viua Alfonso,
iu. 2. Es impossible
que al perdido Reyno torne.

Assomasse Mauregato a lo alto, armado, coronado, con vna lança al ombro, y dos Moros a los lados, con dos hachas encendidas.

Maur. Hidalgos Asturianos,
cuyos famosos blasones
harà perpetuos el tiempo
paraque a los Reyes honren.
Mauregato es el que os habla
el que ha viuido entre montes,
para sufrir como ellos
la maquina desta Corte.
Vn Rey teneys valeroso
con pecho de duro bronze,
y de fuerças tan estrañas
que gouierna entero vn roble.
Diganlo en essas Asturias,
ossos, y cieruos velozes,
que aquestos desquixaraua
a falta de los leones.
No aurà desde el claro Betis,
hasta los yelos de Tormes,
Castellano, ni Andaluz,
a quien mis fuerças no assombren,
Hijo soy de Alfonso el magno,
Rey vuestro y de los mayores
que han dado temor al mundo
con su valor, y su nombre.
Si Alfonso reynar quisiere
nueua gente, y Reynos cobre,
salga a prissa de los mios
antes que el cuello le corte.
Que ya en Ouiedo y Leon,
he mandado que tremolen
en possession de los Reynos
mis no vencidos pendones.
El que quisiere seguirme
las insignias de paz tome,
antes que el cercano dia
descubra sus arreboles.

Quitase Mauregato, y vase a entrar, y detienense a las vozes de Alfonso, que aparece en otro muro con otras dos hachas a los lados.

Ciu. 1. Hidalgos viua quien vence,
sigamos los vencedores.
Ciu. 2. Mauregato es nuestro Rey
su cabeça se corone.
Alf. Decendientes de los Godos
donde està la sangre noble,
que vuestras venas criauan,

donde vays a ser traydores?
Vuestro legitimo Rey
es razon que se despoje
de las insignias Reales,
paraque vn bastardo adornen?
Tib Quiẽ nos habla? *Alf.* Vuestro Rey.
Tib. Huye Alfonso, no prouoques
el pecho de Mauregato,
porque tu vida perdone.
Alf. Vassallos, *Ciu.* 1. Ya no lo somos?
Alf. Los leales caçadores
donde estan?
Ciu. 2. En nuestros pechos,
Alf. Quien los ciega?
Tib. Dos temores,
de tu vida, y de la nuestra,
por todas peligro corre:
golpes son de la fortuna,
ni nos culp es, ni te enojes.

Vanse, y queda Alfonso solo.

Alf. Ya Reyno perdido vas,
plega a Dios no ayas perdido
la fe con que aora estàs,
y que por malo que he sido
no me eches menos jamas.
Plega a Dios muerto Leon
que seas el de Sanson,
y que en ti nazca vn panal
para tu bien, y por mal
de la morisca nacion.
A Nauarra voy huyendo,
no por temor de la muerte,
sino porque assi pretendo
con vn exercito fuerte,
ganar lo que estoy perdiendo.
Tu Leon en quien me vi
diferente del que aqui,
mientras que boluer no pueda
todo tambien te suceda
que no te acuerdes de mi.

Vase.

Sale Bernardo con vn cartel, y vn baston.

Ber. Gracias a Dios que en Leon
me hallo, y adonde espero
dar a mi señor don Suero
honrada satisfacion.
En aqueste marmol frio
y mas que mi Sancha duro
fixare por mas seguro
el cartel de desafio.

Salen Ramiro y Ordoño.

Ram. Hazernos deue mercedes,
el Rey con prodiga mano,
Ord. Papeles fixa vn villano
en marmoles y paredes.
Que serà? *Ram.* No se que sea
preguntarselo desseo,
Ord. Labrador, es Iubileo
que se gana en vuestra aldea?
Ber. Vna indulgencia es señor
que la gana vna persona,
y con ella se perdona
vn defeto en el honor
Ord. Que Papa la ha concedido?
Ber. El Papa del desagrauio,
y qualquiera honrado, y sabio
la gana si està ofendido.
Ord. Nueuos Pontifices son
Ber. Si que tambien en el suelo
tiene las llaues del cielo
la justicia, y la razon.
Ram. Si es cedula de alquiler
o venta de vuestros bueyes,
en las casas de los Reyes
no es bien que esse escrito estè.
Ord. Que alquilays villano honrado?
Ber. Deshonrado cauallero,
yo mismo alquilarme quiero,

Ord. Y es vuestro oficio?
Ber. Estremado.
Se castigar socarrones,
que en las Cortes adulando
los vientos andan papando,
para ser despues soplones.
Castigo los lisongeros
que siempre han sido sus fines
hazer de aguelos ruynes
nietos grandes caualleros.
Al que nacio en pobre estado,
y el mundo bolando mira,
en alas de la mentira
que ha vestido y afeytado.
Al que ayer siruiendo vi,
para ser moço, aunque viejo,
que quiere ser del Consejo,
que no tiene para si.
Lo que no quieren yguales,
siendo en esto como Dios.
Estos castigos. *Ram.* A los dos
porque nos tienes?
Ber. Por tales. *Ram.* Gracioso a fe,
Ber. Soylo poco,
vosotros si que viuis
con gracias.

Salen Ancelino, y vn moro con su adarga.

Ord. Los dos venos
a tiempos de ver a vn loco
Mor. Que haze en aquella puerta
Ber. No hago aqui ningun yerro
esperando estaua vn muerto
para lleuar a mi huerta.
Anc. Gusto el villano nos siente,
Ber. Qualquiera perro, o Christiano
que me llamare villano,
tengase dicho que miente.
Ord. Pues que eres? *Ber.* Vn labrador
tan honrado como el,
que he puesto aqueste papel
en nombre de mi señor.
Anc. Quitaldo para rompello,
Ber. Pues yo de que siruo aqui?
Ram. De mirar,
Ber. Pues no ay en mi
valor para defendello.

Llega Ramiro a quitalle y no se atreue.

Ber. Donde vas?
Ram. A hazello pedaços.
Ber. Llegue pues el fanfarron,
sabra lo que es vn baston
regido por estos braços.
Anc. Que temes a este villano.
Ber. Ya se tiene vn miente a cuenta.

Llegue Ancelino, y no se atreue, y llegue el moro, y va a bastonazos tras el.

Anc. El que no es ygual no afrenta
Ber. Llegue pues, llegue la mano,
Mor. Yo llegarè, y el papel
rasgarè en tu misma boca.
Ber. Pues mire que si le toca
que ha de ladrar como el.
Huya el galgo, pues que sabe
correr pues la caça sigue.

Vase el moro.

Ord. Ancelino lo mitigue,
antes que aqui nos acabe.
Ber. Quien es Ancelino aqui?
Anc. Yo soy quien dixiste,
Ber. Pues
este cartel queaqui ves
viene traydor para ti.
Don Suero te desafia,
señala campo y juezes
y yo te reto mil vezes

de traycion, y aleuosia.
El vestido, y el calçado,
la comida, armas, y cama,
y quanto tuyo se llama,
queda por traydor retado.
Vassallo soy de don Suero
de quien al Rey le dixiste
que solo le desmentiste,
desmintiendote el primero.
Y assi como su hechura
te he dicho falso quien eres,
si de mi vengarte quieres,
seguir mis passos procura.

Vase.

Anc. Tal escucho y no le sigo
Ram. En nada estàs agrauiado,
que es vn villano, y criado
de tu afrentado enemigo.
Ord. El papel rasga,
Anc. De enojos
para rasgarlo y leer
fuerça y luz no he de tener
en las manos, ni en los ojos.

Sale Mauregato y Eluira.

Maur. Dama, en estremo he sentido
que con tan poca cordura
sin saber de tu hermosura
a vn Capitan te he ofrecido.
Pero ya mi coraçon
tanto se alegra de verte,
que estimo mas el perderte
que a este Reyno de Leon,
Anc. El Rey que podra querer
a mi Eluira?
Maur. Oy sera justo
que al idolo de mi gusto
sacrifique tal muger.
Dame vn abraço,
Elu. Ay mi Dios,
amparad la que os adora,
Anc. Yo sere tu amparo aora,
pues nos importa a los dos.

Vanse Ramiro, Ordoño y Ancelino.

Maur. No muestres el pecho ingrato
porque abraçarte me atreno.

Tocan dentro a rebato.

Algun motin ay de nueuo,
pues que tocan a rebato,
acudir quiero a saber
este escandalo y motin.
Esperame serafin,
en forma de vna muger,

Vase.

Sale por otra puerta Ancelino.

Anc. Buena industria fue la mia,
para echar al Rey de aqui,
amor si buelues por mi
celebrar pienso este dia.
Mi cielo, mi doña Eluira,
cuyo norte y resplandor
el aguja de mi amor
tocada en tu piedra mira.
Por casada te he tenido
con don Suero, y con recato
hize Rey a Mauregato,
del Rey Alfonso ofendido.
Mas ya Eluira,

Sale el Capitan Moro.

Cap.m. Esta Christiana
desde el punto que fue mia,
amores, y celos cria
con su vista soberana.
Lleuarmela quiero ya,
venid señora conmigo,

Sale Mauregato.

Maur. No tengo hasta aqui enemigo

todo el Reyno quieto està
que si el Conde de Saldaña
està preso, no ha de ver
hombre que pueda ofender
mi valor, y fuerça estraña:
Cap. m. Con tu licencia señor
quiero partir.
Elu. Y partirme
el alma que tengo firme
en mi ley.
Anc. Y yo en tu amor,
Maur. Pues que perdi la ocasion,
y la prometi sin ver
paciencia, si he de tener
por vna dama vn Leon.
Quando quisieres te parte
dexandome alguna gente,
y al Rey daras mi presente.
Anc. Eluira podre librarte?
Vanse.

Sale Bernardo solo.

Ber. Si salgo fuera de Leon,
y passo por esta torre,
siento vna nueua passion,
y toda mi sangre corre
a alentar el coraçon.
Torre que el cuello leuantas,
hasta las estrellas santas,
mucho vales, mucho puedes,
pues con tus mudas paredes
me alborotas, y me espantas.
Alguna deidad se encierra
en tus archiuos supremos,
que ha causado en mi esta guerra,
porque ambos nos parecemos
en ser compuestos de tierra.
O piedras no seays auaras,
si algunas reliquias caras,
teneys en tanto silencio,
que os adoro y reuerencio
como si fuerades aras.

Sale el Capitan moro, y otros dos, y Eluira.

Cap. m. En mi vn cautiuo tendras,
y vna voluntad muy llana,
y si tu ley vale mas
el alma tendrè Christiana
porque tu mi alma seras.
Elu. Con razon mi suerte dura
el Mahoma de tu seta
me ha hecho, pues mi hermosura
ha sido vn falso profeta
de la ley de mi ventura.
Ay Reyno mal gouernado,
republica de mil yerros,
de tu cuerpo me has cortado,
y me arrojaste a los perros
como miembro cancerado.
Ber. Tendra Bernardo paciencia
viendo a vna dama llorosa,
lleuada assi con violencia,
no es mi Sancha tan hermosa?
y perdoneme su ausencia?
Braços, aqui es menester
descubrir vuestro poder,
dame tu fauor a mi
para dartele yo a ti,
hermosissima muger.
Va a caso de buena gana
essa dama con vosotros?
Cap. m. O que pregunta villana,
no, lleuamosla nosotros.
Ber. Y sabeys como es Christiana?
Cap. m. Si.
El villano es del cartel,
vengareme aora del,
Ber. Pues si han venido a caçar
oy la presa ha de quitar.

a tres galgos vn lebrel.
No va bien dessa manera
vn Serafin con Mahoma,
con lobos vna cordera,
con cueruos vna paloma,
Cap. m. O villano, dalde, muera.
Ber. Ambas cosas cumplirè,
que la dama aueys de darme
y yo tambien morire
quando Dios quiera matarme.
Cap. m. Sin ser Dios te matare,
Ber. Dos vidas me auras quitado
si el alma doy en despojos,
vna la que Dios me ha dado
y otra que me dan los ojos
de esse cielo que he mirado.
Reparad perros.

Da en ellos.

Cap. m. Quien eres
monstruo de naturaleza?
Ber. Defensor de las mugeres,
Elu. Dale mi Dios fortaleza
si darme la vida quieres,
Ber. Noche serè negra y fria,
que os he de quitar el dia
porque este sol, no es razon
que se ponga oy en Leon,
y que salga en Berueria.
Cap. m. Muro soy de la milicia,
Ber. Oy lo verè derribado
por tu soberuia codicia,
porque soy rayo arrojado
del trueno de la justicia.

Huyen los moros.

Couardes, porque huys?
si tres, y armados venis.
Cap. m. Porque tres vn lucifer,
Ber. Esse no os puede ofender,
que es el Dios a quien seruis,
tras de vosotros yria,
pero es presa sin prouecho,
alegrese el triste dia
pues la niebla se ha deshecho,
que tu sol escurecia.
Por tu rostro y ojos bellos,
soy vn Christiano Sanson
mi fuerça està en los cabellos,
pero aquessos tuyos son
que el valor me tiene dellos.
Y pues ya segura viues
si dones de hombres recibes
recibe la voluntad
de quien te dio libertad
paraque tu le cautiues.
Elu. De quien me libra y rescata,
Ber. Me admira
la modestia con que trata,
el donayre con que mira,
y la prisa con que mata.
Ya Sancha puedes creer
que el amor passado pierdo,
aunque en mucho has de tener
que de tu nombre me acuerdo
mirando aquesta muger.
Elu. Cauallero, o labrador,
sombra, espiritu, o fauor,
que del cielo me ha venido,
quien eres?
Ber. Angel he sido,
de la guarda de tu honor.
Dessas montañas naci,
mas padres no conoci,
aunque en nada los imito
pues qual cera me derrito
despues que tus ojos vi.
Elu. Quien aura que no se asombre
de vn labrador tan gallardo,
tan vrbano, y gentilhombre.

Como

Como es tu nombre.
Elv. Si el coraçon no me engaña
este es hijo de Ximena,
y del Conde de Saldaña.
Ber. Aunque la estancia no es buena,
vamos dama a essa montaña,
veras las sierras hermosas
que viste Abril de librea,
guarnecida de sus rosas:
Y el Deziembre las platea
con neuadas mariposas.
Siempre las pacen ganados,
las ouejas valadoras,
entre los valles, y prados,
y las cabras trepadoras
entre los riscos pelados.
De sus asperas entrañas
brotan agua las montañas,
que quajada en cristal frio
cae despeñada en vn rio
enramado de espadañas.
Alli en robles erizados
las auejas cuydadosas,
labran panales dorados,
picando flores y rosas,
de los arboles y prados.
Assi mi pecho fiel
te darà mil cosas buenas,
vn osso fere cruel,
que descorchare colmenas
para sacarte la miel.
En Abril la tierna almendra,
el pampano, y el hinojo,
que entre las çarças se engendra,
el clauel temprano y roxo,
con el lirio, y con la cendra.
El Mayo que amor enseña
te dara la guinda roxa,
regalada, aunque pequeña
en Iunio la breua floxa,
y la amarilla cermeña.
El Iulio la suaue pera,
que almizque hurtò el olor
y el color robò a la cera,
la mançana que dolor
causò a la muger primera.
En el Agosto abrasado
las vuas en su sarmiento,
en el Setiembre templado
con el durazno auariento,
el membrillo mas guardado.
En Otubre en quien elada
muestra su cara el Otoño,
la castaña que està armada
arrebolado el madroño.
y la nuez encarcelada.
Y porque mas viua estè
la memoria entre los dos,
vn alma al fin te darè
tan amable para Dios
segun nos dize la fe.
Elu. Como obligada le estoy
aficionandome voy,
Ber. Que me dizes?
Elu. Que te sigo.
Ber. Lleuando tu sol conmigo
vna esfera quarta soy.

Vanse.

Fin del Acto segundo.

ACTO TERCERO DE LAS desgracias del Rey don Alfonso el Casto.

Sale doña Eluira y Bernardo.

Ber. Ya en las montañas estamos,
donde el lobo huye de dia,
salta los ligeros gamos,
el aguila en peñas cria,
y el pajarillo en los ramos.
Esta casa que señalo
es del noble don Gonçalo,
de quien yo labrador soy,
y donde palabra doy
que no faltara regalo.
Pues yo porque tu me quieras,
del ayre derribare
todas las aues ligeras,
y en los montes matare
las mas seluaticas fieras.
Trayre la perdiz loçana,
con el pico y pies de grana,
a quien Dedalo embidio
porque la sierra inuentò
quando fue persona humana.
El jauali colmilludo
que a pesar de Venus pudo
ver a Adonis muerto y frio,
y sacare de esse rio
la lisa anguila, y pez mudo.

Sale Sancha a la puerta.

Ber. Aldeanas juntare,
si la soledad te agrauia,
solo al Fenix no trayre,
porque auiendo de yr Arabia
en tu ausencia morirè.

Elu. Yo para dexar pagadas
voluntades como aquestas,
te hare de seda pintadas
polaynas para las fiestas
con dos camisas labradas.
Pañuelos de Olanda fina,
con quadros en cada esquina,
cordones, quantos gastares,
y el dia que te casares
te seruire de madrina.

San. Antes deueys de venir
a ser vos la desposada,

Ber. Celos me viene a pedir?

San. Mas sola, y mas desseada
te pensaua recebir.
De la jornada que has hecho
buelues con mucho prouecho
pues que por esta señora
trocaste vna labradora
que lleuauas en el pecho.
Entre tantos terciopelos
quien dudara que oluidaste
las sartillas, y sayuelos,
y el coral que me mandaste,

Elu. Donosos estan los celos.

Ber. Porque mi Sancha estàs triste?
si en tal espejo te viste,
donde el mismo sol se ve,
que con el te traygo a fe
todo lo que me pediste.

Sale Suero.

Suer. Mi Bernardo. *Ber.* Mi señor,

Suer. Seas bien venido a fe,
mostraste ya tu valor
en mi defensa? *Ber.* Retè

a Ancelino de traydor.
Carteles puſe en Leon
donde ya los moros ſon
el regimiento y gouierno,
y vn Angel de Dios eterno
traygo a caſa en concluſion.
Miralo,
Suer. Que es lo que veo?
o ſueño lo que deſſeo,
o me fauorece Dios,
mi doña Eluira ſoys vos?
porque caſi no lo creo.
Elu. Bien dudaſte, y bien creyſte,
que yo quien era no ſoy,
como tu no eres quien fuyſte,
Suer. Loco de contento eſtoy,
Elu. Y yo eſtoy loca de triſte.
Suer. Oy, y con mucha razon
no cabe en mi coraçon
el bien que en mi caſa tengo,
Elu. A las de tu padre vengo
y no porque tuyas ſon.
San. Buenos ſus amores van,
baſta que ha ſido alcahuete
pretendiendo ſer galan,
Ber. Quien con Eluiras me mete,
ſi Sanchas fauor me dan?

Sale don Gonçalo.

Gon. Que dama es eſta que mira
eſte monte, es doña Eluira?
Elu. Las manos ſeñor me dad,
Gon. Vueſtra venida contad
que me ſuſpende, y admira.
Elu. Huyendo de la injuſticia
y no de juſticia vengo,
que quien huye ſin delitos
ſe retrae en tales templos.
Dos contrarios tiene el mundo,
que ſon la muerte, y el tiempo,
ellos deshazen ſus coſas,
y aſsi mi bien han deshecho.
Deſpues que el Rey don Alfonſo
tiene al de Saldaña preſo,
que ſiempre el cielo, aunque tarda
caſtiga pecados viejos.
Deſpues que eſtà penitente
Ximena en vn monaſterio,
donde con guſto del alma
padece penas el cuerpo.
La fortuna variable,
el caſtigo de los cielos
el gran deſcuydo de Alfonſo
y los pecados del Reyno,
truxeron a Mauregato,
y a diez mil moros truxeron,
a los muros de Leon
vna noche con ſecreto.
El ſoberuio Mauregato,
como vn Lucifer ſoberuio,
quitò la ſilla de Alfonſo,
que el Rey es Dios en el ſuelo.
Pero aqui faltò vn Miguel,
que con braço juſticiero,
quien como Alfonſo dixeſſe
derribando los ſoberuios.
Coronoſe Mauregato,
y a Alfonſo puſo en deſtierro,
moſtrando en aqueſtos dias
que ſu Reyno es ſolo entero.
Siguieronle los mas nobles,
porque el interes, y el miedo
ſon dos coſas que derriban
los honrados penſamientos.
A los moros ſus amigos,
de Badajoz y Toledo,
les ofrecio cien donzellas,
o barbaro ofrecimiento.
El ha impueſto eſte tributo,
y ſi aora paga cenſo

la santa virginidad
plega a Dios no sea perpetuo.
Era cosa lastimosa
mirar a los padres viejos,
llorando como vnos niños,
que el amor es padre tierno.
Las madres viendo sus hijas
se arrancauan los cabellos,
dando vozes, y arrojando
hebras de plata en el suelo.
Muchas de las tristes hijas,
despedirse no pudieron,
que los suspiros y el llanto
cortauan la voz y aliento.
Toda fue vna confusion
plegarias, votos, desseos,
esclamaciones, y gritos,
y el Rey mas duro con esto
que vn coraçon obstinado
mas se endurece con ruegos,
y al ques tyrano deleyta,
vn lastimoso sucesso.
Cupe en suerte a vn Capitan,
y Bernardo llegò a tiempo
que yua mi honor peligrando,
entre ladrones intentos.
Fue en mi tormenta dudosa
el resplandor de Santelmo,
y en mi diluuio el arco
que en señal de paz me dieron.
Librome de muchos moros
con aquel nudoso fresno,
y huyendo de mis desdichas
con el a tu casa vengo.

Gon. Ay desdichado leon,
ay Asturias, ay Ouiedo,
que miserias y ruynas
te vienen ya persiguiendo.
Entremos Eluira en casa,
que tanto estas cosas siento
que solo vuestra venida
me seruira de consuelo.

Entranse.

Suer. Desta suerte mi vengança
no puede tener efeto,
mas pues mi dama he cobrado,
el honor cobrar espero.

Vase.

Sale Mauregato dando vozes.

Maur. No sabeys mi condcion?
que con mi braço robusto
pegare fuego a Leon,
si contradize mi gusto,
como a Roma hizo Neron.
Hare como otro Anibal,
de cuerpos humanos puentes,
siendo a Falaris ygual,
hare que bramen las gentes
en vn toro de metal.
Por las diuinas estrellas
que alumbran los altos coros,
que las casadas mas bellas
se han de entregar a los moros,
quando faltaren donzellas.
Matarelas como Atila,
sino van de buena gana,
serè vn Mario, serè vn Sila,
vertiendo sangre Romana
sere otro Godo Totila.
Mi imperio no es tyrania,
y justas mis obras son:
que estraña melancolia,
golpes me da el coraçon
cercado de sangre fria:
Los miembros estan sudando,
la vista me va faltando:
de repente tanto mal,
pero yo no soy mortal,
de que me estoy admirando;

an saliendo vnas figuras enlutadas con ha
has, otro con vna vandera arrastrando, y
tro con vn cuerpo en los ombros a modo de
entierro, y detras vna figura de demo-
nio con vna cadena en las
manos.

Aquestas que luzes son?
caso estraño que vision
tengo delante los ojos?
son sueños, sombras antojos?
es entierro o ilusion?
Dime amigo tu lo cierto:
ud. 1. Lleuamos a Mauregato
a enterrar.
aur. Yo no estoy muerto:
como aquestos no los mato?
pero yo no estoy despierto?
quien es este que lleuays?
u. 2. Mauregato.
aur. Donde vays?
u 3. A enterrallo.
aur. Quien dezis?
ud. 1. Mauregato.
aur. A que venis?
u. A enterrallo.
aur. Oy me matays.
Sombra, espiritu, figura
donde vas?
em. Por Mauregato.
aur. Adonde?
em. A la sepultura,
a leuar el cuerpo ingrato
con el anima perjura

an passando, entrense, quiere echar mano
Mauregato a la espada.

au. Oye, escucha, espera, aduierte,
pronaras mi braço fuerte:
mas leuantarme no puedo
estas sombras con el miedo
han querido darme muerte:
Rabio, y pierdo la paciencia,
sierpes me rompen el pecho,
pero sierpe es la conciencia
del que mala vida ha hecho,
y muere sin penitencia.
El coraçon se me abrasa,
gente de mi Reyno, y casa
venid sabreys este dia,
que la humana monarquia,
como vn relampago passa.
Vn sol fuy, que entre Leon
con resplandor y con fama,
y oy estoy en Escorpion,
que me muerde, y que derrama
veneno en mi coraçon.
La misma muerte me hiere,
quien mal haze mal recibe,
el que mal viue, mal muere,
y quien como bruto viue,
morir como bruto espere.

Quedasse muerto en la silla, suena dentro vn
tronador, sale Ancelino.

Anc. Oy he visto vna donzella,
que obscurece al mismo sol,
solo tu Rey Español
eres digno agora della.
Su magestad que imagina,
duerme? mas ay dura suerte,
que a solo Dios, y a la muerte
el Rey la cabeça inclina.
Pues el a inclinado tanto,
muerto està que a Dios no mira,
su rostro negro me admira,
sus ojos me dan espanto,
Si el Rey murio de repente,
que fin podre tener yo?
si està viuo, pero no,
que ni se mueue, ni siente.

El triste pecho me rompe,
la guarda quiero llamar
pero no, yo he de reynar,
mientras que no se corrompe.
El mundo ha de ver agora
vn Rey muerto en vn momento,
y otro Rey que tiene intento
de reynar sola vna hora.

Ponese Ancelino al lado de Mauregato, y salen dos ciudadanos,

A de la guarda, ola gente.
Ciu. 1. Quien llama?
Anc. Su Magestad
Mi dañada voluntad
goze la ocasion presente
que pongays en mas prisiones
a don Sancho el de Saldaña,
no es semejante hazaña
para todos coraçones.
Vase, y buelue.
Ciu. 1. Muça ha llegado a esta puerta
entrarà? *Anc.* Bien puede.

Vanse los ciudadanos, sale el Capitan Muça.

Ami Eluira he de cobrar,
si de dolor no esta muerta.

Ancelino haze que habla al Rey con el dedo.

Cap. Mu. Su Magestad en q̃ entiende
Anc. Que prendais a Muça luego
manda el Rey
Cap. Mu. Agora llego,
mi venida en que le ofende.
Anc. Porque tu vida le priua
de vna dama que te dio.
Cap. Mu. Vn villano la quitò
a los moros con quien va,

Los demas estan al lado de Ancelino, que pueden ver, si està muerto Mauregato.

Anc. El del cartel fue sin duda,
que se vaya presto fuera.
Cap. m. Nunca este agrauio creyera,
mas qualquier hombre se muda.
Anc. Buscar quiero muger bella,
a de la guarda. *Cria.* Señor.
Anc. Que vays por doña Leonor,
porque quiero gozar della.
Criad. Ya vamos.
Anc. Al camarero
manda que venga.
Cria. Ya viene.
Anc. Todas las joyas que tiene
gozar como Rey espero.
Sale el camarero.
Anc. Su magestad ha mandado,
que traygas de tu tesoro
todas las piedras y el oro.
Cam. Voy por ellas:
Vase.
Anc. Con cuydado.
Con esto no satisfago
mi atreuido pensamiento,
si como Rey no me asiento,
y si mercedes no hago.
Sentareme, y quien me viere,
que es fauor ha de pensar,
que gustoso es el reynar.

Allega otra silla junto al Rey sientase, si Ramiro y Ordoño.

Ord. Ramiro està aqui.
Anc. Que quiere?
Ram. A su Magestad Real
quisiera hablar.
Anc. No podeys,

aun

aunque titulo teneys
de Capitan general.
y deConde.
Ram. Yo lo estimo,
besarle quiero los pies.
Anc. No llegueys, venid despues.
Ram. Gran valor tiene mi primo.
Anc. Ordoño, su Magestad
os ha hecho su Almirante,
no esteys agora delante,
que es cosa de calidad
la que trata.
Ord. Sus pies beso,
por merced tan infinita:
Ram. Que a su lado se permita
assentarse:
Ord. Estraño excesso.
Anc. Con mi magestad fingida
Rey soy deste Reyno incierto,
y alma soy deste Rey muerto,
pues doy a su cuerpo vida.
En ambos el Rey està,
el con su cuerpo gouierna,
yo con alma aunque eterna
en esto no lo serà.
Al fin son amigos ciertos
el Rey, el mundo, y la muerte,
pues por reynar desta suerte
estoy entre cuerpos muertos.

Sale vn criado alborotado, y a dentro tocan caxas.

Cria. Alfonso ha buelto a su tierra,
con exercito copioso,
leuanta Rey poderoso,
defiendete, guerra, guerra.
Anc. No puedo ya proseguir
con mi intento que hare
assi dissimulare,
salgamosle a recebir.
Leuanta señor, leuanta
no estès agora suspenso:
mas ay Dios, ay Dios inmenso,
su negro rostro me espanta,
muerto està.
Cria. Que dizes?
Anc. Digo que està muerto.
Cria. Assi es verdad.
Anc. Ya tenemos libertad,
a Dios mil vezes bendigo,
libertad tienes Leon,
libertad, que el Rey es muerto,
libertad.

Dentro.

Si fuere cierto
nueuas de contento son.

Salen todos los mas que pudieren y Tibaldo.

Anc. Ya no lo son para mi,
que seguro no he de estar.
Tib. Todos vamos a mirar,
si este sucesso es assi.
Cria. Sin duda Dios lo matò
por su mucha tyrania.
Tib. Alegre y dichoso dia
a su Reyno amanecio,
con este cuerpo salgamos
paraque el pueblo lo vea,
que ya su muerte dessea,
y a nuestro Rey recibamos.

Meten a Mauregato en la silla.

Anc. No es bien detenerme mas,
ocasion tengo oportuna,
a rueda de la fortuna,
que apriessa tus bueltas das.

Vanse.

Sale don Sancho a vn balcon aprisionado.

San. Prision dura y amarga
que deshaziendo vas mi sufrimiẽto,
sin duda seras amarga,
porque vn breue contento
suele ser causa de vn mortal tormento.
Alfonso desterrado,
el Rey mil injurias oy padece,
que todo se ha trocado,
y solo permanece
la pena que mi ofensa no merece.

Salen Bernardo, y Suero de labradores.

Ber. Esse vestido señor,
otro labrador te ha hecho.
Suer. Soy Bernardo labrador,
siembro asechança en mi pecho,
y pienso coger honor.
Labro con esta mudança
el campo de mi esperança,
y si el disfraz aprouecha
al tiempo de la cosecha,
sera el fruto mi vengança.
San. Si tendra fin mi prision,
si aura para tanto mal
alguna consolacion.
Ber. No esperes sucesso mal.
San. Que malos agueros son,
no dizen vnos Serranos,
mal aura fauor, o manos,
que me libren desta suerte.
Suer. Escapara con la muerte,
San. Prodigios son inhumanos:
Aunque no pues me consuelo
de ver estos labradores,
fauorable està ya el cielo,
pues que me ofrece fauores
en las cosas deste suelo.
Ber. En esta torre que aura
Suer. En ella pienso que està
mi tio en larga prision.
Ber. Que sera que el coraçon
estraños golpes me da.
San. Labrador.
Ber. Quien es? *Suer.* Mi tio,
que me conozca no quiero,
habla tu, y yo me desuio.

Escondese.

Ber. Grandes mudanças espero.
San. Estraño gusto es el mio.
Ber. Si aueys menester señor
a este humilde labrador,
vuestros intentos dezid?
San. Digo que es otro Dauid,
ya me suspende el dolor,
quien eres?
Ber. Soy quien quisiera
ser otro vos para hazer
que en essa prision tan fiera
Rey vinierades a ser,
aunque el Rey otro yo fuera.
Yo soy quien estoy temblando
de solo estaros mirando
vn no se que soy de vos,
que como cosa de Dios
os estoy reuerenciando.
Mirando os yo sin querer,
tanto humillarme quisiera
ante vos, que a no creer,
que Dios me dio el ser creyera,
que vos me distes el ser.
Mi sangre a veys alterado,
y a ser possible diria,
que la sangre se ha trocado,
porque vos teneys la mia,
y a mi la vuestra me han dado.
En resolucion yo estoy

con don Gonçalo, y le guardo,
sus bienes prosperos oy,
todos me llaman Bernardo,
y yo no se quien me soy.
Suer. Sino te abraço perdona
mi Bernardo con razon
Consiga.
Nuestra sangre se aficiona,
que eres tu mi coraçon,
y somos vna persona.
Ay imagen ay hechura
deste Conde sin ventura,
ay gusanillo que nace
del Fenix, que se deshaze
en esta prision oscura.
El cielo que te ha querido
guardar en la edad pequeña,
te de piedad de cigueña
para sacarme del nido,
Reyes venças, oro pises,
tiemblen las Francesas Lyses,
Dios te dè lo que desseas,
dete los ombros de Eneas
para librar a este Anquises.
Ber. Porque señor agua vierte
tu pecho inuencible. *San.* Lloro,
de pena y gozo de verte,
porque eres Bernardo vn oro
acendrado con mi muerte.
Y pues eres cosa mia,
y has sido tu la ocasion
de que me falte alegria,
sacame desta prision
conuierte mi noche en dia.
Ber. Espera señor,
no huyas dessa manera,
dexandome tan confuso,
estrañas cosas propuso,
si sus cifras entendiera.
Dize que la causa soy
de su prision, pues que hago
que libertad no le doy
como la deuda no pago
si tan obligado est oy?
Con el valor de mis braços
hare la torre pedaços,
los candados romperè,
y en ombros lo sacarè
para darle mis abraços.
Da golpes con el baston en las puertas.
Libertad tendra.
Suer. Sossiega
que Alfonso a la corte llega,
no hagas esso.
Ber. Hasta morir
le pienso Suero seruir,
si a tu tio nos entrega.
Vanse.

Salen los que pudieren con Alfonso, y Tibaldo.

Alf. Gracias al cielo que los muros veo,
cuyas almenas siruen de corona
al Leon, que es el Rey de las ciudades,
gracias al cielo nobles ciudadanos,
que mis desgracias y destierros largos
dichoso en fin veros han tenido
publiquese el perdon con las trompetas,

que

que yo pedono a todos los culpados,
pues Mauregato con su tirania,
que ya el cielo quitò, hizo rebeldes
los nobles que siguieron su vandera:
y si es del Rey vn braço de justicia,
la clemencia ha de ser el braço diestro.

Tib. Dessa suerte señor, don Sancho el Conde,
que tu prendiste, y en prision ha estado,
por odio y por temor de Mauregato,
saldra de aquesta vez.

Alf. Salir no puede,
que pues no quiso el cielo libertarlo,
el tiempo que este Reyno sin mi estuuo,
sin duda su prision es pena justa.

Sale Ancelino, y arrodillasse.

Anc. Mouido de mi mismo, humilde vengo
a recebir la pena, y el castigo
que merece la culpa deste pecho,
de la prision sali sin tu licencia,
rebelde fuy a mi Rey por Mauregato,
conozco que pequè, corta mi cuello.

Alf. Quien te truxo a mis pies?

Anc. El desengaño
del herror en que he estado, y el desseo
que de verte he tenido, aunque malo,
ya conozco señor que soy tu hechura,
y que eres Casto Alfonso, y Rey Christiano,
la espada que ayudò a quitarte el Reyno,
rendida està a tus pies, porque con ella
saques el alma deste ingrato pecho.

Alf. Leuanta de mis pies, toma mi mano,
de fauor, de amistad, perdon, y gracia,
que solo porque tienes conocida
tu culpa, eres capaz desta clemencia,
publique el mundo la piedad suprema
con que bueluo a mi Reyno, soy piadoso,
y al fin supe por ti el torpe delito,
secreto para mi, y publico al mundo.

Anc. Viuas mil siglos, pues que a Dios imitas
en perdonar al hombre sus ofensas.

Biblioteca Nacional de España

Entran Suero y Bernardo,

Suer. Ya es tiempo mi Bernardo,
Ber. Animo cobra,
satisfaze muy bien la antigua ofensa,
porque a pesar del Rey y de su Corte,
has de librarte.
Suer. Magestad suprema,
si a traydores perdonas facilmente,
los agrauios de honor no has perdonado,
y assi Ancelino que traydor ha sido
gana la gracia que don Sancho pierde
pues si ofensas en honras son eternas
Ancelino el traydor que està presente,
auiendole yo a solas desmentido
en tu presencia me imputò su agrauio.
Y aunque en sangre no yguala aquesta mia,
pues subio como yedra por el muro
de solo tu fauor, a su soberuia
mil vezes le he retado con carteles
pidiendole saliesse al desafio
mas el como cobarde, ha sido sordo
y en el trage que ves vengo buscando
a aquel que me quitò mi honor mintiendo
hallelo en fin aqui, y pues no se atreue
a empuñar contra mi la humilde espada
sufrá este golpe de mi mano honrada.

Dale vn bofeton.

Tib. Aquesto no es traycion? *Alf.* Prendeldo, muerá,
Ber. Qualquiera que traycion aqui llamare
a la vengança de don Suero, miente.
Alf. Dalde muerte tambien, muera el villanò,
Ber. No se dexan matar assi señores,
Alf. Prendelde, que hazeys?

Lleganle a prender, y Bernardo defiende a Suero con su baston.

Ber. Es impossible
darme la muerte, porque soy criado
de vn hombre que cobrò su honor perdido,

y tengo yo valor con la honra suya.
Y tu Alfonso y señor, que te has preciado
de amparar los nobles de tu Reyno,
porque consientes que vn noble tu vassallo,
cobre el honor perdido en tu presencia.
Es bien, que los traydores que te quitan
el cetro y corona, esten honrados,
hallando amparo en ti, y que no le hallen
los hidalgos leales de tu Corte.
Rey, mira lo que hazes, que aunque aora
acabas de cobrar lo que perdiste,
don Suero hizo bien, que a su enemigo
rostro a rostro le dio, y agora espera,
y esperarà, despues qual cauallero
si alguno le parece que es mal hecho,
digalo agora, y abrire su pecho.

Vanse los dos.

Alf. Bien dize, gran valor tiene el villano,
consuelate Ancelino con que el cielo,
aunque yo perdono, con esta ofensa
tu delito castiga.

Anc. Ay cruel fortuna,
que bueltas en mi daño has dado siempre.

Sale vn criado.

Cria. Los cielos no permiten grande Alfonso,
que gozes de tu Reyno con sossiego,
no acaba tu inquietud, nueuas desgracias,
hallaras en el Reyno, que don Bueso
el Frances mas soberuio y arrogante
que en la grande Paris sustenta Carlos.
Con infinito exercito de gente
por tus tierras ha entrado, y casi llega
a enarbolar sus Lises en Ouiedo.

Alf. Sin duda soy injusto pues Christianos
no me dexan en paz, Frances soberuio,
yo mismo pienso ser el que tu buscas,
en batalla entrarè solo contigo.

Tib. Esso no es justo, que vassallos tienes,
dellos elige quien le dè la muerte,

Alf. No se quien puede ser, porque es muy fuerte,

Entran don Gonçalo, y Bernardo.

Gon. La soberuia del Frances
con que llama a desafio
me trae a besar tus pies,
como Rey y señor mio,
suplico que me los des.
Que yo en aquesta ocasion
vengo a darte vn coraçon
que pondra las Lises de oro
entre las lunas del moro
a los pies de tu Leon.
Deste labrador gallardo
la empresa y vitoria fia,
Alf. Que digas quien es aguardo
Gon. Sangre es tuya, y sangre mia.
Alf. Luego vi que era Bernardo,
que el fuego y sangre Real
no pueden dissimularse,
llega que no diran mal
quando lleguen a juntarse
mi purpura y tu sayal.
Llega, que quiero abraçarte
como a hidalgo y cauallero,
y porque puedan llamarte
hijo mio, agora quiero
en mi priuança engendrarte.
Tu padre y madre he de ser,
y assi quiero darte el pecho,
paraque puedas crecer,
que si oy mi hijo te he hecho,
oy acabas de nacer.
Y porque viuas honrado,
la espada que me he ceñido
quiero ceñirte yo al lado,
muda luego de vestido,
pues que de ser has mudado.
Lado de tal coraçon
bien merece recebilla,
que aunque mal guardò a vn Leon,
trae mas sangre la cuchilla,
que perlas la guarnicion.
Ber. Tanto señor me has trocado
con tal merced que sospecho,
que otro espiritu me has dado,
o que dentro de mi pecho
tu coraçon se me ha entrado.
Si oy acabo de nacer,
tu real Magestad me mande,
porque assi pienso crecer,
que hombre que nacio tan grande,
mas que gigante ha de ser.
Honra, y eterna memoria,
con Magestad, y con gloria,
me darà esta espada a mi,
porque ella misma por si
se ganara la vitoria
mas tu la veras despues
en el Frances embaynada,
si aqui en la bayna la ves.
Alf. Vamos haras la jornada,
contra el soberuio Frances,
luego me parto yo a Ouiedo
y tu con mi gente parte
que acompañarte no puedo.
Ber. Vamos pues, que al mismo Marte
le dara esta espada miedo,

Vanse.

Sale doña Eluira y Sancha.

San. Eluira señora mia,
como en las sierras te va?
Elu. Mira tu como me yrà
con tan dulce compañia.
San. Echas menos la ciudad?
Elu. Oluidarla me da gloria
San. Allà tengo la memoria
si va dezirla verdad,
quiero a Bernardo en estremo,
y tu no tienes amor,

Elu. Si tengo mas con temor,
San. Esso es comun, tambien temo,
don Suero serà a quien amas
Elu. Y con celos me ha agrauiado,
aunque ya se ha disculpado,
San. Soys muy celosas las damas.
Por acà las labradoras
quieren mas, y sienten menos,
verdad que ellos son buenos,
Elu. Eslo almenos al que adoras.
Con razon Sancha has querido
guardar a Bernardo ley,
porque es sobrino del Rey,
San. Dalo por aborrecido.
Si esso Eluira verdad es
Elu. Antes merece aficion
San. No haze buena proporcion
la cabeça con los pies.
Humildes y principales,
sin quererse estan mejor,
que no se pesa el amor
en balanças desiguales.
El amor es infinito
si ygualdad la sangre siente,
pero en sangre diferente
no ay amor, sino apetito.
Apenas tu le diras
que tienes deudos tan buenos,
quando a mi me tenga en menos
para tenerse el en mas.

Sale Suero.

Suer. Si al tener vn hombre honrado
con hazienda, honra perdida,
llama el mundo muerte en vida,
yo vengo resucitado.
Denme ya tus ojos gloria
y premio de vencedor,
porque es cobrar el honor
dificultosa victoria.
Vencer gente no vencida
ganar la tierra, y el mar,
no es tanto como hallar
la honra vna vez perdida.
Con mi honra tropecè,
era de vidrio, y quebrose
mas leuanteme, y soldose
con otra que yo quebrè.
Ya deshize mi desgracia,
ya he borrado mi deshonra,
y quien ha buelto a su honra
bien es que buelua a tu gracia.
No mis contentos desdores
denme fauor essos labios,
que donde mueren agrauios
bien es que nazcan fauores.
Elu. Otro vienes este dia,
grande mudança ay en ti,
Suer. Dizes bien, porque hasta aqui
no he sido quien ser solia.
No podia merecerte,
pero ya meritos tengo,
porque me he vengado, y vengo
huyendo del Rey por verte.
Porque estando assi los dos,
no puedo ser ofendido,
viendo que estoy retraydo
junto a vna imagen de Dios.
Elu. Llamar imagen podras
a qualquiera criatura,
Suer. Tienes tu mas hermosura
y assi le pareces mas.
Elu. Leuanta,
Suer. No puede ser,
que en la firmeza que gano
soy monte, y sin essa mano
jamas me podre mouer.
Elu. Pues a estar assi, disponte
que vn monte no mouere,
Suer. La que tiene tanta fe

bien puede mudar vn monte,
Elu. Leuanta pues.
Suer. Ay amor
bien leuantas mi firmeza
pues llego con la cabeça
al cielo de esse fauor,
Elu. Ven mi Sancha, no estès triste.
San. Es ya mi dolor estraño,
Elu. Quien te aflige?
San. Vn desengaño
que de Bernardo me diste.
Para mi fuera mas bueno
verlo al margen desse rio,
hecho labrador y mio,
que cauallero y ageno.
Alma suya me ha llamado,
pero ya Bernardo mal
tendrà vn alma de sayal
cuerpo que viste brocado.
Vanse.

Tocan dentro caxa vn poco, luego dizen dentro.

Dentro. Viua España, viua España,
Vn Frances. Huyamos a la montaña,
Ber. No ha de aprouechar,
que todos han de morir.
Vn Frances. Grande valor,
Otro. Fuerça estraña.

Tocan caxas, entran por vna puerta Españoles tras de algunos Franceses, acuchillandolos, luego Bernardo con don Bueso debaxo el braço, entrase con el, y sale Alfonso, y dos peregrinos, el vno con vna caxa en la mano pequeña.

Alf. Mientras el cielo con piedad nos mira,
dando a Bernardo del Frances vitoria,
de las piedras, y el oro que he traydo
de Nauarra a mi Reyno, hazer pretendo
vna Cruz de valor, y de artificio,
que aqui en Ouiedo, donde aora estamos,
honre los templos y las almas guarde:
Pues que dezis los dos que soys plateros?
peregrinos deuotos de Santiago,
essas piedras tomad, y todo el oro
que necessario fuere.
Plat. 1. Por seruirte
empeçaremos luego a fabricalla,
y a tu gusto saldrà.
Vanse los dos.
Alf. Que olor estraño
en la sala han dexado estos plateros,

Salen Gonçalo, doña Eluira, Sancha y don Suero.

Gon. Para mejor seruirte, o Casto Alfonso
dessas montañas, donde siempre viuo,
con toda mi familia vengo a Ouiedo.

Como los va nombrando, se van arrodillando.

Este hijo señor que te ha enojado
te traygo a que le des qualquier castigo,
a doña Eluira traygo, que en mi casa
huyendo del poder de Mauregato,
librada por Bernardo de los moros,
enriqueziendo mi pobreza ha estado.
Y aquesta labradora, es doña Sancha,
hija de Aurelio, hermano de tu padre,
auida en vna dama que fue noble,
tu prima, como ya señor lo sabes,
aunque ella hasta este punto lo ha inorado.
Aquesta es la familia con que vengo,
dispon della señor como mandares,
y en mis cortos seruicios no repares.
Alf. Leuantad desse suelo, hijos de Alfonso,
dadme los braços todos, pues que quiero
recebiros aora en mis entrañas,
tu Sancha reconoce en este pecho
la sangre que en tus venas tambien viue.
San. Reconozco vn señor, y vn Rey famoso.
Alf. Pide don Suero, y no perdon me pidas,
pide mercedes en mi pobre Reyno,
Suer. Los pies para besarlos solo pido,
y si gustas de darme a doña Eluira
Por esposa, aunque yo no la merezco,
Alf. Bien pediste, mas esso ya era tuyo,
Suer. Viuas mil años, porque sepa el mundo
que eres su Cesar, sin tener segundo.

Biblioteca Nacional de España

Danse las manos, sale Bernardo con el estandarte Frances, cargado de cabeças, y otra espada.

Ber. Casi a la posta he venido
paraque sepas señor
la vitoria que has tenido,
tu espada me dio valor
con que al Frances he vencido.
Porque tu ser autorizes
y este gozo solenizes,
traygo las Lises impressas,
y estas figuras Francesas
con que tu sala entapizes.
Por aquella noble espada
de tu mano ilustre dada,
aunque serà don pequeño
con la sangre de su dueño
te doy esta azicalada.
Murio en efeto don Bueso?
su gente huyò, y no por esso
dexò tambien de morir,
y yo te vengo a pedir
en albricias solo vn preso.
Alf. Llega Bernardo abraçarme,
que si vna vez te abracè,
el abraço has de pagarme,
porque entonces yo te honrè,
y aora puedes honrarme.
Pide mercedes,
Ber. Señor
como humilde labrador,
vna Sancha sola pido,
y vn Sancho preso, afligido
porque a los dos tengo amor.
Al Conde señor nos da,
que es vn Español Alcides,
Alf. Norabuena, bien està
pero que Sancha me pides,
mi prima?
Ber. Su prima es ya?
labradora la dexè,
pero si Infanta se ve,
paciencia importa, y callar.
Alf. La mano le puedes dar,
Ber. Que le dizes que me de?
Alf. La mano,
Ber. Palabra buena,
ya mi coraçon ensancho,
sacame Eluira de pena,
quien soy?
Elu. Hijo de don Sancho,
y de la noble Ximena.
Ber. Valgame Dios, padre mio
verte sin prision confio,
venturoso yo mil vezes.

Danse las manos.

Elu. Todo señor lo mereces,
Gon. Bernardo,
Ber. Señor, y tio,

Sale vn criado.

Criad. Los plateros que han tomado
la plata, piedras, y el oro,
no parecen.
Alf. Has mirado
en mi camara?
Criad. El tesoro
que les diste, se han lleuado,
Alf. No estauan en mi aposento?
Criad. Alli estauan no ha vn momento
y ya labrauan la Cruz,
pero que serà esta luz?

Suena musica, aparece en el ayre vna Cruz resplandeciente, que va baxando hasta vn altar, y hincanse de rodillas.

Alf. Musica gloriosa siento,

Imagen de aquel madero
que de mesa tiene nombre
donde se contò el dinero
para redemir al hombre
de la culpa del primero.
Pues Angeles os labraron
con tan infinitas gracias,
sin duda que aqui os dexaron
por señal que mis desgracias
con vuestra vista acabaron.
El lugar que daros puedo,
pues en vos el Redemptor
nos saluò de mortal miedo,
es solo san Saluador
de la antigua y noble Ouiedo.
Serà inmenso mi consuelo,
porque si Christo lleuò
vna Cruz hecha en el suelo,
lleuarè en mis ombros yo
otra labrada en el cielo.

Ber. Si la piensas colocar
en algun sagrado lugar,
yo que tocarla desseo
pienso ser el Cirineo
que te la ayude a lleuar.
Caso es digno de memoria
este que tus ojos vieron,
y pues ya con tanta gloria
fin tus desgracias tuuieron,
tengalo tambien la historia.

Lleuan la Cruz en procession, con que se da fin a la famosa comedia de las desgracias del Rey don Alfonso el Casto.